

EL OCCIDENTE.

DIARIO POLITICO.

EN MADRID.

EN PROVINCIAS.

Año IV.—Núm. 1.155.

Martes 28 de Setiembre de 1858.

Edición de la mañana.

ADMINISTRACION.

Los señores suscritores cuyo abono concluye el 30 del presente, se servirán renovarlo a tiempo para no espermentar retraso en el recibo de EL OCCIDENTE.

MADRID 28 DE SETIEMBRE.

Nuestros lectores tienen conocimiento de los tratados hechos entre la China, los Estados Unidos, Rusia, Francia e Inglaterra. En estos tratados, forzoso es confesarlo, se han conseguido grandes ventajas en favor de la civilización y del comercio europeo, que tendrá en lo sucesivo nuevos medios de ejercer su actividad en aquellos remotos países, donde hasta ahora apenas ha podido penetrar un extranjero sin peligro inminente de perder la vida. También en los tratados se concede el libre ejercicio de la religión cristiana en todo el imperio, lo cual es una considerable ventaja, porque es seguro que solamente con este medio civilizador ejercido por algunos años sin oposición y sin que los chinos le inutilicen con esas mil arterias de que tan bien saben valerse, su desarrollo será inmenso; y, a medida que el cristianismo progresa en el celeste imperio, las costumbres de aquellos habitantes irán dulcificándose, y habrá un poderoso elemento que coadyuve a las miras que Europa tiene para hacer que la China no permanezca en el grado de atraso brutal en que se encuentra.

La China, encerrada en el estrecho círculo que desde hace mucho tiempo se ha trazado, necesita vender sus ricos productos, no comprar como no sea opio y algodón, lo que acepta porque de este modo da salida a sus propios artículos: el té y la seda cruda de que tanto consumo hacen en especial Francia, Inglaterra, Rusia y los Estados Unidos. Se calcula que Inglaterra importa 25 millones de kilogramos de té, los Estados Unidos 8 millones y 4 la Rusia. La Francia es la que menos trasporta, limitándose al té necesario para su consumo. Los Estados Unidos y la Inglaterra exportan la seda cruda, siendo además la China un mercado fácil para la India inglesa, lo cual es un motivo muy poderoso para que esta nación trabaje desde hace tanto tiempo en conquistarse cierta importancia en aquel país.

Vamos a echar una rápida ojeada sobre la situación de las potencias que han firmado los tratados con China y sobre todo Francia e Inglaterra.

El comercio del opio que hacia Inglaterra con el celeste imperio llamó la atención de aquel gobierno, porque encontró que salían de China todos los años mas de 200 millones sobre los ingresos. Alarmada la corte de Pekín, dió órdenes terminantes para la prohibición de este comercio, que tantos estragos causaba en las clases populares y en la riqueza pública; envió un comisario enérgico quien se apoderó en Canton de 20,000 cajas de opio que redujo a pasta y arrojó al mar el 7 de junio de 1839. Era natural que Inglaterra no permaneciese inactiva; declaró la guerra a la China y se apoderó de importantes poblaciones. La astuta Inglaterra se dejó engañar o cedió a la necesidad, y en 1841 cesaron las hostilidades, continuando el comercio como antes en Canton, resignándose a pagar un impuesto adicional por sus mercancías.

En 1842 los ingleses volvieron a la guerra, y en menos de dos meses, consiguieron victorias casi fabulosas apoderándose de Chon-San, la llave del comercio en el norte; de Amoy, de Chin-Hae y de Nin-Po. No contentos con esto, siguieron hasta el corazón del imperio, hasta que, después de la toma y saqueo de Chin-kiang-fou, se apoderó el terror de Pekín y venció el partido de la paz. Cuando se preparaban ingleses y cipayos, que en aquella campaña prestaron grandes servicios, a atacar a Nankin, llevóse a cabo la paz, por medio de un tratado. Obligóse en él el gobierno chino a pagar en tres años una contribución de guerra considerable; a abrir al comercio los puertos de Canton, Amoy, Fou-tachou-fou, Ning-Po y Shang-hai, cediéndose a los ingleses la isla de Hong-Kong que ya ocupaban. Estas vergonzosas concesiones no impidieron a los chinos celebrar sus triunfos y la espulsión de los bárbaros. Los ingleses habían conseguido lo que deseaban, que era tener puertos para su comercio, y abandonaron los puntos de que se habían apoderado, excepto algunos que conservaron en rehenes hasta que se verificase la indemnización.

Francia había principiado por enviar misioneros a la China que dieron óptimos frutos, a pesar de las crueldades que cometían con ellos los mandarines; hasta llegaron a establecerse cinco órdenes religiosas de misioneros. Aquellos hombres evangélicos, recorriendo en distintas direcciones tan apartadas regiones, re-

gando muchos con su generosa sangre el país que evangelizaban, y siempre perseguidos y blanco de las iras de sus perseguidores, no cesaban en su santa empresa. Cuando la escuadra inglesa volvió a Canton, después de hecho el tratado, los franceses enviaron algunos buques con agentes diplomáticos para conseguir las ventajas que pudieran en favor de sus nacionales. Después de no pocos trabajos, fueron reconocidos los derechos de Francia a ser tratados los negociantes y súbditos franceses como los súbditos de otras potencias, confirmando por el tratado de Wam-poa, hecho el 24 de octubre de 1844. Algunos meses antes habían hecho un tratado igual al de Francia, los Estados Unidos.

Después de esto, se consiguieron grandes ventajas, gracias a las negociaciones hábilmente dirigidas de los plenipotenciarios ingleses y franceses. Publicáronse tres edictos imperiales: el primero permitía a todos los chinos abrazar la religión cristiana; el segundo concedió, como muestra distintiva del cristianismo, el culto de la cruz y de las imágenes; por el tercero se mandó restituir las iglesias construidas desde el reinado del emperador Khan-hi, al menos de las que no habían sido destruidas, y convertidas en pagodas, ó destinadas a otros usos.

Las relaciones de la Rusia con la China datan de época muy reciente.

Se vé pues que, aun cuando los europeos tenían ventajas en la China, no eran comparables a las que ahora se les han concedido. Todos los puertos importantes están abiertos al comercio, así como sus vías interiores de comunicación; se han abolido las leyes restrictivas que se oponían a la predicación del cristianismo, y se ha conseguido todo lo demás que nuestros lectores saben. Lo que conviene es que las potencias que han hecho los recientes tratados los hagan cumplir enérgicamente, porque sabida es la condición mudable de los chinos, tan perversos como astutos, y cuya diplomacia tiene fórmulas estudiadas capaces de alargar cualquier asunto de la manera mas indefinida. Los ingleses, después del tratado de Nankin, han estado sufriendo las pretensiones y el mal proceder de los chinos por evitar un rompimiento que al fin es siempre inevitable cuando se llega a este extremo. Tengan entendido las naciones a que nos referimos que la longanimidad es perjudicial en un país, en que se están haciendo continuos é incesantes esfuerzos para sustraerse a las influencias extranjeras, y que, atacado en su inmovilidad secular, lucha y luchará por cuantos medios tenga a su alcance contra la presión que está sufriendo.

El secretario de la redacción, E. de Soto.

Anteayer tuvo lugar la reunion de electores progresistas en el teatro de Novedades, no habiendo habido que lamentar el menor incidente que la hiciera perder el carácter pacífico y la compostura conveniente que debe reinar en este género de juntas, a las cuales el gobierno presta su asentimiento, dando una prueba de su imparcialidad y respeto a los partidos legales. El número de personas que asistieron a dicha reunion, celebrada de doce a tres y cuarto de la tarde, fué considerable; hallándose entre ellas algunas de las mas notables de los diferentes partidos que militan en el campo de la política.

Los progresistas puros, que así se denominaron los que, en nombre de dicho partido, se dirigieron a los electores y a la opinion, proclamaron la necesidad y la conveniencia de obrar en las próximas elecciones, escluyendo toda doctrina que no fuese la suya, y haciéndola triunfar de cualquiera otra con todo empeño y decisión.

Al pie de estas líneas insertamos íntegra el acta de dicha reunion, que consideramos como un documento importante en las actuales circunstancias. Para darle cabida retiramos varios originales.—Dice así:

JUNTA GENERAL DE ELECTORES DEL PARTIDO PROGRESISTA.

Sentado el señor presidente del comité anterior, don Salustiano de Olózaga, a las doce y 20 minutos, se leyó por el señor secretario Calvo Asensio el oficio del señor gobernador de la provincia, concediendo el permiso para la reunion de los electores progresistas, y el párrafo de la última acta del comité central en que se ordenaba cuando había de resignar su encargo, el señor Olózaga dijo que su misión estaba terminada; que la reunion podía desde luego nombrar la mesa interina.

Los señores Olózaga y Calvo Asensio se retiraron.

El señor ESCOSURA (don Patricio): Puesto que hasta que se proceda a la renovación del antiguo comité alguien ha de presidir la reunion, yo propongo que continúe presidiendo el señor Olózaga.

Un señor ELECTOR: También me parece que debe continuar como secretario por la misma razon el señor Calvo Asensio.

Se aprobó por la reunion.

El señor PRESIDENTE (interino): Creo que convendría que hubiese dos secretarios, y me atrevo a proponer a don Domingo María Vela.

Se aprobó.

Aprobados todos estos extremos, ocuparon sus puestos el señor Olózaga y los señores Calvo Asensio y Vela.

El señor PRESIDENTE (Olózaga): La mayor satisfacción de mi vida es verme dentro de mi partido. Me complace en ver cómo se han apresurado sus individuos en acudir a la junta general de electores. No creo tener necesidad de manifestar a todos los señores presentes cuánto importa al buen nombre de nuestro partido que salga de aquí sin mancha; cuánto me importa que en las discusiones, al mismo tiempo que la mas amplia libertad, que son los principios que hemos sostenido siempre. Persuadido estoy, de que todos y cada uno en su prudencia hará entera abstracción de cuestiones puramente personales, en las cuales, como todos conocen, hay tantos y tan graves inconvenientes. Por lo demás, cada uno puede sostener y sostendrá la firmeza de sus principios y la consecuencia de su conducta, y estoy bien seguro que, poniendo todos algo de su parte, no habrá desorden, ni interrupciones, ni aun murmullos siquiera que vengán a justificar los vaticinios de los periódicos de diferentes fracciones, constantes enemigos del partido progresista.

Sin insistir mas, porque no lo creo necesario, suplico a la reunion que desde luego examine el método que le parezca preferible para el nombramiento del comité. Saben todos que ordinariamente se ha hecho por medio de una comision nominadora; si a la junta le parece así, se podrá hacer, aun cuando esto no escluya cualquier otro método que parezca mas preferible. Se abre, pues, la discusion sobre este punto.

Ruego a los señores que tengan que tomar la palabra, tengan la bondad de decir su nombre, y tomarse la molestia de subir a este punto.

El señor GOMEZ DE LA MATA (don Agustín): Señores: Parece atrevimiento que sea yo el primero que en esta ocasion tome la palabra; pero viendo la conducta que siempre el partido ha seguido, y por todos conceptos respetable, del gran partido liberal progresista, me atrevo a dirigirme mi voz. Cuando nuestro digno presidente nos ha manifestado que confía en la cordura de todos, y que no habrá ni aun el menor murmullo, yo me atrevo a proponer el método que ha seguido siempre nuestro partido en las elecciones para nombrar sus representantes en el comité. Desgraciadamente el último comité no pudo ser nombrado en la forma que siempre lo habia hecho el partido, a consecuencia de la presión que sobre nosotros ejercía aquel gobierno. Un digno diputado de las Constituyentes tuvo la oportunidad de convocar a todos los demás constituyentes en casa del señor Olózaga, en donde fué necesario se formase el comité con el nombre de central del partido progresista. Aquel nombramiento, hijo de las circunstancias, fué no tan legal como hubiéramos querido, según el sistema de nuestro partido, que rechaza las delegaciones, porque no pudo hacerse de otra manera. Pero ahora que se halla el partido reunido y con la libertad necesaria para emitir su opinion, ¿por qué no ha de ser el nombramiento tal como debe ser? ¿Por qué no han de nombrar las provincias y los distritos sus individuos y tener sus reuniones para formar el comité? Yo creo que el orden regular ha de ser en la forma siguiente: primero, que cada uno de los distritos de Madrid y su provincia nombre dos representantes y que los nombrados formen la junta general. Reunidos, pues, estos representantes en los distritos, y formando estos una comision especial, mande circular a las provincias para que nombren sus representantes aquí y formen el comité ó junta general del partido liberal progresista.

Hay aquí representantes de las provincias; y no debe dejarse ni aun a caso de que Madrid quiera imponerle a otros individuos, privándoles de la libertad de la eleccion; y que, no tenemos tiempo suficiente para que todas las provincias manden representantes suyos, y formen así parte del gran comité central de cualquier partido constitucional?

Señores, suplico a la reunion se fije mucho en esto: el partido nuestro siempre ha querido que las indicaciones vengán de abajo arriba, y parece que cuando tenemos la libertad que afortunadamente nos da el gobierno, es justo que se nombren sus representantes en el comité con toda la libertad que debe ser. Yo ruego a la comision que nombre una comision nominadora, compuesta de electores de Madrid y de la provincia, y que formen, reunidos, el núcleo que convoque a los demás para la verdadera junta central. De esta manera, obremos constitucionalmente, como siempre lo ha hecho el partido progresista: de lo contrario, en mi opinion, podrían resultar inconvenientes, y sería un mal precedente. Suplico, pues, a la reunion, proceda de esta manera.

El señor PRESIDENTE (Olózaga): Se ha presentado una proposicion en la mesa, que va a leerse.

Se leyó por el señor Calvo Asensio la siguiente proposicion, que reuna mas de 80 firmas de electores de Madrid:

«Los que suscriben proponen a la junta general: 1.º «Se constituye un comité electoral del partido progresista, ampliamente facultado para cuanto concierne a los intereses de la comunión hasta la primera convocatoria de elecciones generales para diputados a Cortes, compuesto de quince individuos elegidos por esta junta general, a propuesta de la comision nominadora; dos representantes por cada uno de los distritos de Madrid y los comisionados de provincia nombrados por las juntas generales respectivas, y del presidente y vice-presidente, y cuatro secretarios que el mismo comité elija de dentro ó fuera de su seno. 2.º «Los vocales del comité no pueden tomar parte en sus deliberaciones sin previa justificación del acta de su eleccion ó reconocimiento; tienen voto personal, y decisivo el presidente en caso de empate; pueden sustituirse entre sí mismos, por medio de carta ó autorización, y están obligados a resig-

nar sus poderes ante la junta general de electores de Madrid, cuando ocurra la primera convocatoria para diputados a Cortes.

3.º «Se procederá al nombramiento de una comision nominadora, compuesta de siete electores al objeto que se refiere en el artículo primero, encargada tambien de reunir, de acuerdo con las directivas, las juntas generales de electores de los distritos de Madrid para el nombramiento de sus respectivos representantes en el comité, a cuyo efecto la mesa autorizará competentemente.

Madrid 26 de setiembre de 1858.—Siguen las firmas.»

El señor PRESIDENTE (Olózaga): ¿Quiere alguno de los señores firmantes apoyarla?

El señor MONTEJO (don Francisco de Paula): Señores: Varios electores hemos presentado la proposicion que acaba de leerse, con el mismo objeto que ha indicado el señor Mata; y en vista de lo dicho por este señor elector, yo creo que en el caso de que no haya impugnacion sobre los particulares que abraza, no debo ocupar mucho tiempo a esta reunion tan estimable. Me reservo, por lo tanto, la palabra para cuando se la impugne.

El señor PRESIDENTE: ¿Hay algun señor elector que pida la palabra en contra?

No habiéndola pedido nadie, dijo:

El señor PRESIDENTE: Yo rogaria a los autores de la proposicion, que examinando lo que contiene la misma, empezasen desde luego por lo que propone sobre comision nominadora, aunque se invierta el orden de los artículos.

El señor MONTEJO: Creo que lo oportuno sería examinarla en la totalidad y después por artículos. El señor PRESIDENTE: Está bien; pero como en último resultado la comision nominadora es lo mas urgente, si no hay inconveniente podría empezarse por este punto.

Acordado así y sin mas debate, se aprobó el párrafo tercero en los términos en que estaba concebido.

El señor PRESIDENTE: Ahora lo que propongo a discusion es el método por el cual se ha de nombrar esa comision.

El señor MONTEJO: Eso está bajo la direccion de la mesa.

El señor PRESIDENTE: No queria combatir la idea que pudiesen tener los autores de la proposicion y se abre discusion sobre este punto.

El señor MATA: No me opongo al artículo que se ha aprobado. Solo si dire que desearia fuese mayor el número de individuos que el que propone el señor Montejo.

El señor PRESIDENTE: Acaba de aprobarse que sean siete, y sobre esto no creo que pueda haber discusion.

El señor MATA: No creo haya cuestion sobre esto: pero habiendo muchos electores de la provincia hoy en Madrid, podría ese número aumentarse con algunos de ellos. Sin embargo, me limitaré al punto en cuestion, y creo que la reunion debe autorizar a la mesa para que proponga a los siete individuos, y la reunion manifestará si los admite ó no, puesto que indudablemente serán personas de confianza.

El señor PRESIDENTE: Los señores electores conocen bien que la mesa, por delicadeza, no puede admitir esa excesiva confianza, que impone una gran responsabilidad. Yo, pues, rogaria que se buscase otro método mejor que no echase toda la responsabilidad sobre nosotros.

El señor GONZALEZ CUEVAS (D. Nicolás): Que la mesa lo nombre.

El señor ORTEGA (D. Nicolás): Convento en que la mesa lo nombre, pero desearia cuidase de que fuese uno por cada distrito, porque de este modo tendría mas conocimiento de las personas de los mismos.

El señor MONTEMAR (D. Francisco de Paula): Creo que no sería conveniente que la comision nominadora se compusiera solo de electores de los distritos de Madrid, porque estando en esta corte muchos señores ex-diputados y personas influyentes de las provincias, es muy justo que estas tengan la debida representacion en ella.

El señor ASQUERINO (don Eusebio): Pido que se ponga a votacion la pregunta de que la mesa sea la que nombre esa comision, sin cortapisa ninguna.

El señor PRESIDENTE: Podria escribirse la proposicion.

El señor MATA: No tengo inconveniente; pero no veo una necesidad. Pido a la reunion que la comision nominadora la proponga la mesa.

El SECRETARIO (Calvo Asensio): ¿Acuerda la reunion que la comision nominadora sea propuesta por los individuos que componen la mesa?

Se aprobó sin mas debate.

El señor PRESIDENTE: Entonces habrá unos minutos de descanso para la reunion, mientras la mesa se pone de acuerdo.

Se suspendió la sesion por algunos momentos.

Vuelta a abrir la sesion, dijo:

El señor PRESIDENTE (Olózaga): Antes de dar cuenta de lo acordado por la mesa, debo decir que se han presentado las proposiciones indicando varios nombres que la mesa no ha podido atender una vez autorizada para designarlos. Los que la mesa propone son los señores marques de Perales, don Ramon María Calatrava, don Francisco de Paula Montemar, don Pedro Beroqui, don Francisco Salmeron y Alonso, don Juan Ramon Quijano y don Francisco de Paula Montejo.

El señor marques de PERALES: Agradezco infinito el honor que se me acaba de dispensar, pero me es imposible desempeñar ese cargo, y ruego se nombre otro mas digno en mi lugar.

El señor PRESIDENTE (Olózaga): El señor marques conoce la dificultad que ofreceria su renuncia.

El señor marques de PERALES: Yo no puedo

aceptar; doy gracias por el honor que se me dispensa, pero no puedo aceptarlo.

Fué aprobada su eleccion y la de los demás señores, y al procederse a la del señor Montejo, pidió este la palabra en contra.

El señor PRESIDENTE (Olózaga): Está V. en el caso del marques de Perales.

Se va a leer el artículo de la proposicion del señor Montejo, y otros varios señores, sobre el número de individuos de que debe constar el comité.

Se leyó, y abierta discusion sobre el particular, dijo:

El señor BUENO (don Juan Andrés): El nombramiento de este comité creo que de verificarse en la forma que en la proposicion se indica, no dará el resultado apetecido, atendida la época en que nos encontramos, y la proximidad de las elecciones.

En cuanto a la primera parte, relativa a nombrar un comité compuesto de 15 individuos, nada tengo que decir. La comision nominadora ha merecido entera y amplia confianza, y desde luego cuenta tambien con la mia.

Respecto a que se nombren dos representantes por cada uno de los distritos de Madrid, creo que esto pudiera suprimirse. Los individuos de la comision nominadora son todos vecinos de Madrid, y creo que con ellos hay suficiente representacion.

Por lo que hace a la última parte, la que se refiere a los comisionados generales nombrados por las juntas respectivas de provincias, tengo que oponerme por el escaso tiempo que falta para las elecciones, y lo mucho que en su consecuencia apremia, el que se activen todos los trabajos.

Por otra parte, no en todas las provincias se han formado juntas de distrito. En las provincias saben que hay en la capital una junta compuesta de amigos dignos y apreciables, pero que no han sido nombrados por las provincias en general. Por consiguiente, llamar representacion a esas juntas electorales de provincia, es lo mismo que si se llamara a la de otro distrito cualquiera.

El señor ESCOSURA: Mi digno compañero el señor Bueno ha notado una dificultad grave, respecto a la continuacion del comité ó junta directiva, que me parece mas propia la palabra, porque comité no es español. Tal es, que cuando lleguen los representantes de las provincias, las elecciones no estarán hechas. Esto ha dicho el señor Bueno, y lo ha dicho con mucha razon.

Esto me recuerda, señores, que hoy hace precisamente cuarenta y ocho años y dos dias, en la isla de Leon, ocupado todo el territorio de la península española por las tropas francesas, por las legiones que acababan de vencer al universo entero; desalentados los españoles por las repetidas victorias de Napoleón; cuando los hombres de cálculo ó inteligencia desmayaban; cuando se creia la causa perdida; cuando habia españoles, muy importantes, los primeros de aquel tiempo, que decian: «¿Quién resistirá a la fuerza irresistible que desde el Sena impone la ley hasta el Danubio, que ha arrollado en unas partes la libertad, en otras la monarquía; cómo la nacion española, pobre, desorganizada, sin generales, salida apenas de tres siglos de inquisicion, podrá resistir a la fuerza del Coloso? Imposible; unámonos, pues, al tirano, para evitar mayores males.» Y los hombres de corazon contestaban: «No sabemos si podremos resistir; pero sabemos que debemos pelear.» (Entusiastas aplausos.)

Hace 43 años y dos dias, o sea, amigos y compañeros, hace 43 años, cayendo sobre la isla gaditana las bombas del enemigo, se reunian nuestros padres, nuestros gloriosos abuelos, cabalmente en un teatro, como estamos reunidos ahora; y ¿sabeis cuál era la declaracion que hacian en aquel único ángulo de la península, libre de la dominacion extranjera? ¿Sabeis cuál fué? Declarar la soberanía de la nacion española. (Aplausos repetidos.)

Aquellas Cortes, formadas en aquel ángulo de España, dijeron a las provincias: todos seréis aquí representantes; los que no los podais nombrar, los nombraremos nosotros. Esto es muy sencillo y esto vamos a hacer ahora. Para esto como para todo volved los ojos a 1810. ¿Queréis ser fieles a las doctrinas progresistas puras; que son las que venimos a defender aquí? (Aplausos, voces, sí, sí.) ¿Queréis ser fieles a ellas, señores? (Muchas voces, sí, sí.) ¿Ya lo sabia yo! a vosotros no hay mas que tocarlos la cuerda del corazon y respondeis siempre. (Nuevos aplausos.)

Pues si queréis eso, volved la vista a los apóstoles de 1812, imitados: en presidio ó defendiendo y realizando sus doctrinas.

Permitidme, señores, este desahogo, porque desde 15 de julio de 1858 no os habia visto. (Risas.) Ahora nombremos esa junta, que la junta que aquí nombremos no será provincial sino de España; los progresistas somos hermanos, nos conocemos todos en todas partes, no tenemos provincias, no somos mas que españoles. Nómbrase, pues, la junta, y asociense después a ella las personas mas distinguidas y de mas influencia en las provincias, para que trabajen todos en el sentido de que aquí se reune hoy el partido progresista puro, que aquí vamos a proponer candidaturas del partido progresista puro, y sobre todo que aquí no nos importa nada no vencer; lo que nos importa es sacar incólume nuestra bandera.

Dia llegará en que vereis tremolar esa bandera triunfante, y si la veis negra, será del humo de la pólvora, y si la veis rota, será de los girones de las banderas; pero nunca manchada de cieno, nunca humillada. Esto no lo queréis vosotros. (Aplausos.)

He dicho, señores, no todo lo que tenia que decir, pero si todo lo que puede decirse. (Nuevos y prolongados aplausos.)

El señor PRESIDENTE: Los señores elegidos para la comision nominadora podrán retirarse a conferenciar para proponer los nombres de los 25 que han de ser votados en esta reunion. Habiéndose retirado el señor marques de Perales, la mesa propo-

ne que la comision se componga de seis individuos, ó que se nombre otro para reemplazarle; y en este último caso, dos individuos de la mesa proponemos al señor Veto. (Unos: el señor Veto.) (Otros: no, no, el señor Calvo Asensio.)

El señor VETO: Pido la palabra.

El señor PRESIDENTE: La tiene V. S.

El señor VETO: Señores: Doy gracias á los que han propuesto mi nombramiento, y tambien agradezco á los señores que le han impugnado; pero habiendo renunciado mi íntimo amigo el señor marqués de Peralas, yo puedo aceptarlo. No es, señores, por resentimiento de ninguna clase, este honor; yo no tengo pasiones, yo no vengo aquí á hacer cargos á nadie, yo no soy un patriota muy conocido del país, y no necesito hacer profesiones de fé todos los dias. Mis hechos son los que responden de mi conducta en todo tiempo. (Bien, bien...)

[Creerme á mi sospecho... á un hombre que ha vertido su sangre por la causa de la libertad... á un hombre á quien siempre han visto entre ellos los patriotas de Madrid?... Aquí y en todas partes combatiendo por la libertad... nunca he tenido por qué arrepentirme, nunca he querido volver la cara atrás por apostasías. Si á mí se me cree sospecho, en algun concepto, señores, ¿en dónde estamos? ¿qué tea de discordia se quiere introducir entre los liberales? Señor presidente, permítame V. S. algun de ahora, porque en esa oposición he visto una ofensa. [Creerme á mi sospecho... ¿en qué concepto, señores?... (No, no.) Yo quisiera y he estado siempre dispuesto á sacrificar mis intereses personales... (Basta, basta.) por el bien de mi país y la causa de la libertad. El que me la proporcione este será mi amigo... con él moriré defendiéndola... no reparo en nombres... yo estoy dispuesto á ser siempre el mismo. Aquí lo digo alta y solemnemente. Sea el que quiera el que restablezca en mi país el gobierno representativo en toda su pureza, con él estaré yo. (Bravo, basta, basta.)

Es necesario que se sepa donde estamos... (Basta, basta.)

El señor PRESIDENTE: Señor Veto...

El señor VETO: Señor presidente, déjeme V. S. hablar, que me han herido en lo íntimo de mi corazón. (Basta, basta.)

El señor PRESIDENTE: Señores: Me parece que este incidente, ajeno á la recomendación que tuve la honra de hacer al dar principio á la discusión, debe concluir de la manera cordial y satisfactoria que es de esperar, cuando se trata de una persona tan estimada como el señor Veto, que tantos sacrificios ha hecho por la causa de la libertad de su patria, y tan conocido es de todos los buenos liberales.

Un ELECTOR: Propusimos al señor Calvo Asensio, porque nos inspira mas confianza que otro; no porque el señor Veto nos inspire desconfianza.

El señor CALVO ASENSIO: Señores: No pensaba hablar en esta reunión, en la seguridad de que personas muy autorizadas nos marcarían la línea de conducta que debía seguir nuestro partido en estas circunstancias: si esta resolución traía de antemano, mucho menos la hubiera alterado después de ver satisfechos mis deseos y esperanzas. Pero un incidente, en que tal vez por casualidad ha jugado mi nombre, me obliga á dirigir algunas palabras á la reunión. Los que me quieren proponer para la comisión nominadora, me honran acordándose de mi nombre; pero si lo presentasen como en hostilidad al del señor Veto, ni yo tendría la debilidad de permitirlo, ni admitiría la elección, ni aun permanecería en este sitio.

El señor Veto es persona de antecedentes bien probados, de historia muy limpia y honrosa, de simpatías generales y justas entre los progresistas de Madrid y las provincias. Acaso su susceptibilidad se ha alarmado infundadamente, como yo lo creo con sobra de razón; ¿cómo pudiera darse significación distinta á su nombre que al mío? No es bien conocida su consecuencia política? ¿Habrá quien ignore que el señor Veto era una de las autoridades dignísimas que al llegar la catástrofe del 56 se hallaba al frente de una de las principales capitales de España? ¿No saben todos los señores cómo y por qué tuvo que embarcarse, y que cuando nosotros éramos vencidos en Madrid, él lo era en Málaga, por defender unos y otros la misma causa, los mismos principios?

(Bien, muy bien. Sí, sí.)

Pues bien, desde entonces igual ha sido la conducta, igual la suerte de ambos: uno y otro hemos llevado con resignación, pero con dignidad, el vencimiento; uno y otro nos hallamos poseídos del mismo espíritu, de la misma aspiración; uno y otro combatiremos juntos, con fé, con entusiasmo, con fraternidad, por sacar inéltimos los principios del partido progresista, que juntos hemos defendido en las Cortes, que juntos defenderemos en los comicios. Si la suerte no nos favorece, nos quedará al menos la satisfacción de la buena lucha, y el orgullo de defender la causa mas noble, la mas generosa, la mas popular y la mas justa. (Ruidosos aplausos. Bien, bien.)

Por tanto, pues, ruego á la reunión que el nombre del señor Veto sea el aceptado para el de su digno amigo el marqués de Peralas. (Bien, bien.)

El señor Veto quedó nombrado para la comisión.

El señor MONTEJO: Me opongo al primer artículo de la proposición, por la ninguna participación que se da á las provincias en el comité central.

El señor PRESIDENTE: A ese comité pueden reunirse las personas mas influyentes de las provincias.

(Al oír esto, varios firmantes retiran su firma de la proposición, aceptando la variante que propone el señor presidente.)

El señor AGUADO Y MORA: No tengo inconveniente en acceder á lo que el señor presidente propone. Pero, puesto que no se nombran esos comisionados, propongo que se aumente el número de los individuos de la comisión central. Desearia que fuesen treinta.

El señor PRESIDENTE: Treinta individuos de la comisión y doce de los distritos de la capital formarían un número excesivo.

El señor AGUADO: Bien, que sean veinticuatro ó veintiseis; pero corta es la diferencia, y la misma facilidad tienen para reunirse veinticuatro que treinta.

El señor PRESIDENTE: Que sean veinticinco.

Hecha la pregunta, así se acordó.

El señor MADON (don Pascual): Señores, siento una verdadera satisfacción al encontrarme otra vez entre mis correligionarios políticos. Para acudir á

esta reunión he dejado mi familia, porque he creído que todos los progresistas debían venir aquí á sostener la pureza de nuestras doctrinas, la firmeza y consecuencia de nuestros principios.

Yo, señores, he venido aquí; voy á decirlo francamente para que se me juzgue si voy por mal camino, y pueda esta reunión censurar mis creencias; he venido aquí, repito, para mantener como siempre, la pureza de nuestras doctrinas y la política de atracción.

El que aquí viene es nuestro amigo; con él estamos, porque aquí admitimos á todos los defensores de los principios de libertad. Por eso deseo que trabajemos para reunir todos los elementos del partido progresista, á fin de que tengamos fe, hoy mas que nunca, en el triunfo de nuestras ideas, y podamos pasar por las vicisitudes políticas, por las transacciones peligrosas que nos estén reservadas antes de que suene la hora en que el partido progresista sea llamado á ser gobierno; cuando ese día llegue, es preciso, es conveniente que este partido encuentre reunidos todos los hombres como hoy lo están aquí. Para conseguir tan alto objeto, yo deseo que no haya la menor reconvencción, que reunamos nuestros esfuerzos, y trabajemos aquí y fuera de aquí, para que los que alcanzan la honra de sentarse en el Congreso vayan á sostener ¿qué? los principios constantes del partido progresista sin mezcla de ninguna otra idea. (Bien, bien; ruidosos aplausos.)

Señores, yo no hago distinción de hombres, y por eso he dicho que manteniendo la pureza de nuestras doctrinas, que no renunciando en nada á las creencias del partido progresista, nosotros admitimos en nuestro seno á todos los hombres que las han profesado y que estoy seguro que las profesarán constantemente. El que crea ver división en esto se equivoca.

Yo debo decir una cosa: deseo que esta reunión marche como ha principiado, porque nuestros enemigos tienen grandes esperanzas en nuestras discordias y rivalidades, y hoy esperan gozosos que salgamos de aquí despedazados. ¿Sabeis cómo quiero que salgamos de esta reunión? Unidos, completamente unidos. Para que triunfen nuestras doctrinas sostengamos nuestros principios, no admitamos combinaciones... (Bien, bien.) Pocos ó muchos, estemos solos... (Bien, bien.) Pocos ó muchos, permanezcamos firmes en nuestros principios; pocos ó muchos, nótese bien esto, no haya repulsi6n de ningún género. (Bien, bien.)

No tengo que decir mas. El partido progresista de Madrid me conoce y sabe que no cedo absolutamente nada de mi punto de partida; por consiguiente, yo espero que esta reunión concluya como debe de concluir, declarando que profesamos todos y estamos dispuestos á defender sin alteración de ninguna clase los principios constantes del partido progresista y como base de ellos la soberanía nacional en toda su aplicacion. (Estrepitosos aplausos.)

Después de esto, vuelvo á decirlo con intencion con convicción profunda: mi política y la de todos mis antiguos compañeros, es la política de atracción, no la de repulsi6n.

El señor PRESIDENTE (Olózaga): Yo espero que los señores que tenían pedida la palabra la renunciarán.

Un ELECTOR: Yo, que fui uno de los que propusieron á la reunión el nombre del señor Calvo Asensio, debo de decir que no me propuse incurrir ofensa de ningún género al señor Veto, de quien ni desconfío, ni dudo.

El señor PRESIDENTE: Propongo á la reunión declare que no admita la renuncia hecha por el señor Veto.

Hecha la oportuna pregunta, se declaró por unanimidad que no se admita.

El señor presidente invitó á los señores que componían la comisión nominadora á que se retirasen á deliberar, y suspendió la sesión por algunos momentos.

Vuelta á abrirse la interrumpida sesión, dijo el señor MONTEJO: Señores, la comisión, cumpliendo con la alta honra que la reunión se ha dignado dispensarla, ha tropezado con gravísimos inconvenientes; porque teniendo en cuenta las muchas personas dignísimas que hay en el partido liberal progresista, y el número limitado á que, ceñirse estrictamente, no podía menos de ser así. Creemos que todos eran dignos y aceptables, y en su vista hemos partido de un principio que es el que ha dominado en esta reunión.

Hemos partido como el señor Madoz de que debemos tener principio de atracción y no de repulsi6n, y del principio de significar la unidad y la gloria del partido progresista en todas sus respectivas fases. Bajo este principio que la comision en sus débiles esfuerzos ha tenido presente, creo, señores, que tiene el honor de presentar á la mesa los siguientes nombres que espera merezcan la aprobacion de la junta general. Yo, el individuo mas insignificante de la comision, he sido el encargado de presentar la lista, y en su virtud la pongo en manos del señor presidente.

El señor CALVO ASENSIO (secretario): Se leerá primero la lista y en seguida se votará individualmente cada uno de los propuestos.

Dada lectura de todos, se procedió á la votación.

El señor CALVO ASENSIO (secretario): Señor don Salustiano Olózaga...

—Aprobado.

El señor SECRETARIO (Calvo Asensio): Don Claudio Anton de Luzuriaga...

—Aprobado.

El señor PRESIDENTE: En nombre del señor Luzuriaga debo manifestar que me ha autorizado para decir, si salia su nombre en este lugar, que renunció la plaza de consejero de Estado, que sus años y el estado de su salud no le permitian desempeñarlo; pero que manifestase que su mas ardiente deseo es el de que se establezca el gobierno representativo en toda su pureza. Son sus palabras textuales.

—Aprobado el señor Luzuriaga.

El señor SECRETARIO: Don Evaristo San Miguel...

—Aprobado.

El señor SECRETARIO: Don Pascual Madoz...

—Aprobado.

El señor SECRETARIO: Don Patricio de la Escosura...

—Aprobado.

El señor SECRETARIO: Señor marqués de Peralas...

—Aprobado.

El señor OROZCO: El señor marqués nos ha hecho una especie de desaire no aceptando el nombramiento y ausentándose.

El señor ESCOSURA: Hay algo de equivocación

ó error de concepto. El señor marqués de Peralas ha renunciado la honra de pertenecer á la comision nominadora, pero no se ha retirado de la reunion. Está enfermo, y ha tenido que salir á los pasillos por precision. Volverá á entrar pronto;

—Aprobado el señor marqués de Peralas.

El señor SECRETARIO: Don Pedro Calvo Asensio...

—Aprobado.

El señor SECRETARIO: Don Joaquín Aguirre...

—Aprobado.

El señor SECRETARIO: Don Alfonso Escalante...

—Aprobado.

El señor SECRETARIO: Don Fernando Corradi...

—Aprobado.

El señor SECRETARIO: Don Manuel Lasala...

—Aprobado.

El señor SECRETARIO: Don Práxedes Sagasta...

—Aprobado.

El señor SECRETARIO: Don José Olózaga...

—Aprobado.

El señor SECRETARIO: Don Santiago Alonso Cordero...

—Aprobado.

El señor SECRETARIO: Don Joaquín Garrido...

—Aprobado.

El señor SECRETARIO: Don Antonio Collantes...

—Aprobado.

El señor SECRETARIO: El general don Francisco Valdés...

—Aprobado.

El señor SECRETARIO: El general don Francisco Serrano Bedoya...

—Aprobado.

El señor SECRETARIO: Don Juan Andrés Bueno...

—Aprobado.

El señor SECRETARIO: Don Antonio Rivero Cidraque...

—Aprobado.

El señor SECRETARIO: Don Eusebio Asquerino...

—Aprobado.

El señor SECRETARIO: Don Manuel Matheu...

—Aprobado.

El señor SECRETARIO: El general don Antonio Falcón...

—Aprobado.

El señor SECRETARIO: Don Rafael Saravia...

—Aprobado.

El señor SECRETARIO: Don José Moreno Nieto...

—Aprobado.

El señor MADON: No he querido oponerme al número de individuos de la junta, por mas que hubiera podido hacer alguna observacion respecto á los trabajos que han de hacerse y que han de subdividirse entre la misma junta; pero ahora no puedo menos de encañecer la conveniencia de que á los individuos nombrados se agreguen los de la comision nominadora.

Así se aprobó.

El señor ESCOSURA: Voy á decir muy pocas palabras y de muy escaso interés.

La primera proposición que se hizo ayer, y sobre que hemos discutido, fué la de llamar representantes de las provincias á la junta, y habiendo yo tenido la honra de tomar parte en el debate, deseo conste que la falta de tiempo para que vengán representantes especiales de las provincias, es lo que únicamente me ha hecho renunciar á ese pensamiento.

El señor Madoz, indicando los principios que todos profesamos, ha dicho que estaba por la política de atracción. Yo tambien traigo, no toda la política de atracción, sino la de propaganda.

Dos años he estado proscrito, y no pudiendo hacer otra cosa, mi firma ha aparecido, á lo menos una vez á la semana, ya en los periódicos de Madrid, ya en los de Barcelona. No he podido hacer mas en ese tiempo que predicar la doctrina; pero entiendo la atracción indudablemente como la entiende el señor Madoz, es decir, atraer á los que quieran pensar y obrar como nosotros, sin pedirles cuenta de sus antecedentes. Yo, menos que nadie, tiene derecho para pedirlo. Pues qué, ¿no soy yo un converso? ¿no soy yo el apóstol de los gentiles? Yo soy, señores, el último de los llamados, y por eso se me ve trabajar con ahínco para ver si consigo colocarme entre los primeros de los escogidos.

Ahora bien: los que vengán á nosotros á ser progresistas puros, amigos y compañeros de los progresistas puros, y enemigos de los que son enemigos de los progresistas puros, mis brazos están abiertos para ellos. Esa es mi política de atracción. Yo sé que todos los hombres están sujetos á errores, sé que se puede incurrir en ellos con buena intencion, y no tengo derecho á ser severo é inflexible; pero exijo su buena fé, y exijo que todo el que venga arrepentido ó converso haga lo que yo, que esté siempre en la vanguardia, y sepa que los demás podrán transigir, pero él nunca. Estoy seguro de que el señor Madoz y yo estamos de acuerdo. Nada de posiciones equívocas. Creo que nadie vendrá aquí con otras ideas; pero si así no fuera, si algun día no fuera así, yo seré intransigente respecto de los principios, é intransigente respecto de las personas.

Ahora cada uno en su distrito, votemos el diputado mas digno, acordándonos y teniendo presente que hoy no es la cantidad de diputados lo que nos importa, porque la mayoría no la hemos de alcanzar. Lo que nos importa, es su calidad. Votemos hombres que estén resueltos á sostener nuestros principios, para hacerlos triunfar, si pueden, para ser mártires, de ellos, si no los pueden hacer triunfar.

No quiero abusar mas de vuestra atencion, y habiendo pedido otro señor elector la palabra, se la cedo con gusto. Hasta las urnas, señores.

El señor ALVAREZ GUERRA: Señores: Parece ridículo que un particular, que ha salido de su pueblo con el único objeto de asistir á esta reunión, un paleta, pretenda hablar precisamente en el momento en que con tanta elocuencia acaba de hacerlo el señor Escosura, mi apreciable amigo; pero hay ocasiones en que el hombre que tiene corazón no necesita ser parlamentario, sino que le basta dejarse llevar de sus sentimientos.

Ha dicho el señor Escosura que los que verdaderamente sean progresistas están en la obligacion de colocarse en primera fila; yo lo he hecho así, y creo que mientras no cumplan todos con ese deber, no podremos ir adelante. Yo vivo, señores, en un distrito donde parece que se ha colocado la casa curia de las elecciones, porque allí van todos los candidatos que no tienen entrada en otra parte. (Bien, bien.) Hubo una ocasión en que se presentó en aquel dis-

trito, Alcázar de San Juan, un candidato de fuerza; se dispuso todo de manera que parecia imposible que fuera vencido; me presenté yo once dias antes de la eleccion; se cometieron contra mí toda clase de ilegalidades, de injusticias, pero me senté en el Congreso; ¿para qué? no tengo necesidad de decirlo; ahí están los Diarios de las Sesiones que lo dirán. Yo interpele á los ministros una y otra vez, y obligué á uno de los ministros de aquella época á que me diera una satisfaccion por haberme faltado.

Señores, en vísperas de unas elecciones generales, yo aunque no tuviera voz para explicarme ante una reunion tan digna y numerosa, ¿cómo no habia de tomar la palabra? He venido en pocas horas por el ferro-carril, desde una poblacion que se encuentra á veinte leguas de distancia, solo por tener el gusto de asistir á esta junta, y defender en ella los principios progresistas que he profesado siempre, no solo por haber andado por el mundo, y convenciéndome de que son los que mas pueden contribuir al bien de la nacion, sino porque los he heredado. Yo estoy persuadido, señores, de que no puede haber tranquilidad ni buen gobierno en España, hasta que el partido progresista mande en toda su plenitud; y no puede mandar, interin no se adopten ciertas medidas que es necesario adoptar. Para que el gobierno representativo sea una verdad, no basta que se rectifiquen las listas; lo que es preciso es que esas listas se formen por las de contribuyentes. Esto no se hace, y por eso no se podrá decir nunca que las listas de electores que se presentan al público son una verdad. Los gobiernos no deben necesitar que se reclame el derecho, cuando ese consta bien claro en las listas de contribuyentes. A conseguir este fin debemos encaminar nuestros esfuerzos, porque solo así podrá decirse que el Congreso representa la voluntad nacional. Nada mas tengo que decir.

El señor PRESIDENTE: Habiendo sido nombrado el comité que ha de dirigir las elecciones del partido progresista, y no haciéndose ninguna otra proposición de que puedan ocuparse los señores electores, es llegado el momento de levantar esta sesión.

El señor CORIA: Pido la palabra para pedir á la reunion que acuerde un voto de gracias á la mesa, y muy particularmente á su digno presidente por lo bien que ha dirigido esta discusión.

Se acordó.

El señor OLÓZAGA: Agradezco el voto que propone el señor Coria á la aprobacion de la reunion. Señores, este era mi deber; y es un honor muy grande para mí y la satisfaccion mas pura de mi vida que me crean todos mis compañeros y amigos políticos digno de ocupar este puesto. Si he acertado á desempeñar tan honroso cargo, debo declarar que nada hubiera conseguido si la medida, ni el juicio, ni la circunspeccion y la dignidad de todos los presentes. El partido progresista ha demostrado hoy que á mas de tener la educacion política que algunos suponen que nos falta, no olvidamos otro deber mas alto que le toca cumplir para que nos vean y nos conozcan nuestros adversarios tales como somos, como hemos sido siempre, herederos de los sabios y virtuosos legisladores de Cádiz, profesando como ellos, los únicos principios con que puede existir el sistema representativo, liberales, tolerantes, consecuentes, sufridos y unidos sobre todo, señores, por ese lazo indestructible de la comunidad de las ideas, unidos por nuestras tradiciones, y unidos al presente como lo estaremos en el porvenir, presentaremos un espectáculo que ninguna de las varias fracciones en que se dividen los partidos que han tomado diversos epítetos y nombres, honrosos todos, porque no quiero ofender á ninguno, puede presentar. Póngase en paralelo cualquiera de esas fracciones con este partido, y dígameis cuál de ellas tendrá en Madrid, ni en ninguna otra parte de España, una reunion tan numerosa, tan compacta y tan digna como esta, sin que nos unan en un fin comun ni miras personales, ni intereses del momento, sino la cantidad de nuestros principios, la fé en las creencias, la consecuencia, la dignidad y la firmeza en nuestras opiniones. (Aplausos.)

En vano es que se repita un día y otro si vive ó ha muerto, ó si amenaza al menos disolucion el partido progresista. A esto sólo contestaré yo preguntando á mi vez: qué partido hay enfrente que pueda absorberlo, qué principios profesa, qué intereses representa, qué masas lo siguen. (Repetidos aplausos.)

¿Dónde está ese partido? Ni en Madrid, ni en Barcelona, Sevilla, Cádiz, Valencia, en ningun punto, ¿dónde podrá presentar una reunion como esta, ni por su número, ni por su cordura, ni por su dignidad? ¿Dónde hallarán un dogma que todos profesen, donde una bandera que los reuna, donde tendrán las tradiciones santas y respetables que nosotros tenemos? ¿Dónde está fe? ¿Dónde está firmeza en los principios, esta prudencia en la conducta?

Señores, no hay, ni puede haber en España mas partido liberal que el partido progresista (aplausos). No, señores.

Al nacer la libertad en España, naturalmente se pusieron enfrente de ella, como que se oponían á la regeneracion que empezaba, los absolutistas, y más tarde los que entraron en el partido liberal sin fe, al encontrarse en un partido, del cual, como dice nuestro antiguo amigo y maestro don Agustín Argüelles, esta religion es muy estrecha y la regla muy dura de observar; á favor de ciertas circunstancias fueron marchándose del partido liberal para entrar en otros donde encontraron mártires y ventajas, mientras que nuestro patrimonio era una constante persecucion. Así se fue formando de apostatas el partido moderado. (Aplausos.)

No hay ninguno, absolutamente ninguno, al menos tratándose de hombres que hayan llegado á cierta edad, que primero no haya sido liberal exaltado, como se decía antes, progresista como con mas propiedad se ha dicho después. Estos hombres mas tarde se han dividido entre sí; era natural é inevitable, porque no tienen principios ningunos, porque no representan mas intereses que los suyos, porque no los siguen, ni los pueden seguir los pueblos, á los cuales no dominan mas que por la tiranía y por la opresion. (Aplausos.)

Pero no es de ellos toda la culpa. Alguna tenemos nosotros.

Tambien nosotros, víctimas de desastrosos lamentos, nos hemos dividido alguna vez; tambien hemos cometido faltas que es preciso reconocer para saber enmendarnos. Nadie tiene menos derecho que los que lo hacen á echar en cara al partido progresista que no sube nunca al poder por los medios legales.

Culpa es de los que nos lo imputan, que ciertamente no ha estado en nuestra mano remover la

causa de esto que, hablando con lisura, pero con respeto, consiste en que nunca se nos ha mostrado la corte propicia. ¿Qué extraño es, por consiguiente, que viniendo al poder, después de grandes conmociones, no haya podido mantener el orden público, que es la primera necesidad de los pueblos?

Confesemos, sin embargo, que aun, sin esto, ha habido erradas ideas de tolerancia, y hemos pecado de debilidad, y ese pecado, señores, causa infelizmente la muerte. Pues bien, que el partido progresista, que es hoy, en cuanto á sus grandes y fecundos principios, el mismo que ha sido, y siempre será, esté mas dispuesto á reprimir con mano fuerte todo exceso que pueda turbar la tranquilidad pública, y lejos de ser exclusivo, profese esa política de espíritu de atracción, de que nos ha hablado el señor Madoz, sostenga esa propaganda que quiere el señor Escosura, al mismo tiempo que, con fé en el porvenir, tengamos prudencia, y trabajemos todos, aleccionados por los tristes desengaños que hemos sufrido, para que llegue el día que veamos en España el gobierno representativo en toda pureza, como todavía no le hemos visto en nuestro país.

Y ningún sacrificio, ni el del amor propio, ni la mayor abnegación, ni el olvido mas completo, debe parecernos mucho para llegar á ese venturoso día. Todo lo que pueda acercarlo, todo lo que favorezca la aplicacion mas ó menos completa de nuestros principios, todo debe aprovecharse, cuidando con gran cautela de que en esto no padezca la integridad de nuestro partido.

Yo, señores, abusaría del puesto que debo á la excesiva bondad de los señores electores si me propusiera seguir, como en otro caso la haría, á mis amigos los señores Madoz y Escosura en sus oportunas consideraciones. He creído, sin embargo, que no debía levantarse la sesión... (No, no, que siga.)

Decia, señores, que antes de separarnos debo recordar que ni el desorden mas pequeño, ni el mas insignificante abuso del permiso que se nos ha concedido, podrán señalar los que auguran turbulencias y excesos por nuestra parte; porque desconocen la bondad y las nobles cualidades que distinguen al partido progresista. Yo hubiera deseado que ni el mas leve incidente hubiera venido á turbar el perfecto orden que en la discusion ha reinado; tan completo, señores, que en ninguna asamblea deliberante y reglamentada puede haberlo mayor; creo que nos escuchan personas que no profesan nuestras opiniones; y yo me complazco mucho de que hayan presenciado nuestro tranquilo y solemne debate. (Bravo, bravo.)

Decia, señores, que el espectáculo que acaba de dar aquí una reunion tan numerosa, improvisada, sin reglamento ni medios para dirigir y ordenar la discusion, es un testimonio elocuente de la bondad de nuestros principios, de la cordura de nuestro partido y de la fé que abraza en sus convicciones. Pero aunque sensible, todavía ha venido un incidente á demostrar cuánto es la cohesion, la fuerza, la estabilidad y la firmeza de este partido.

Hay cosa mas ocasionada á alterar la armonía, á conmover los ánimos, á dividirlos, que una cuestion personal? No es natural que se estienda y la hagan suya los amigos particulares del ofendido y del que erradamente se ha creído ofensor? ¿Había nada mas natural si aquí habla con pasión, como deben hablar los hombres honrados cuando sospechan que puede amenguarse en lo mas mínimo su limpia fama? Si él no puede contener su indignacion, ¿cómo puede evitar el efecto que en los demás produce?

Pues aquí, señores, ha surgido ese incidente; aquí, aunque por un errad6 concepto, se ha empeñado una cuestion desagradable, solo ha servido para patetizar la cordial armonía que reina en nuestras filas; la mibia estimacion que nos profesamos.

Pues bien, señores, que ese espíritu de union prevalezca siempre, que brille en las próximas elecciones, que se difunda y sea el lema del partido progresista, que es, señores, el único partido que se reúne públicamente y proclama sus principios, que puede sostenerlos así, á la luz del día. Esta satisfaccion es el nuncio seguro del triunfo de sus doctrinas. Y estas doctrinas, señores, que son las únicas en que puede fundarse el sistema representativo, hacen prosélitos mas ó menos espontáneamente, mas ó menos solemnemente declarados. Nosotros deseamos que estos principios se practiquen; pero no aspiramos á que nadie venga y diga: «¡Confieso que estos principios son los que debía haber profesado.» Decimos nuestros principios, como en otras ocasiones he indicado, pero no son nuestros, son de todos los que reconocen su bondad, su verdad, su importancia y su pureza. Nuestra mision es sostenerlos y extenderlos cuanto sea posible, por esta noble convicción, y no por afecciones ó consideraciones personales.

A sustentarlos, pues; y á luchar en las próximas elecciones, que yo espero que en Madrid sean legales, aunque respecto á las listas debo hacer una advertencia.

Sin embargo de la estimacion que me merece la persona del dignísimo gobernador actual de esta provincia, y juzgándole exento de la prevaricacion ó error gravísimo que ha podido cometerse, entiendo que por una mala interpretacion del consejo provincial, ó una excesiva conformidad de su parte respecto á los acuerdos de aquel, han quedado en las listas electorales de Madrid muchos centenares de electores cuyos nombres nadie ha oído mas que en las listas, y cuya existencia es un misterio, y que por lo menos se ha probado de un modo concluyente que no viven en las calles y casas que se les designan.

Señores, estos electores son sin duda imaginarios; ¿y para qué se han imaginado? Harto bien lo saben todos. Bajo esos nombres supuestos, pobres mozos de cordel, ó otras personas, por una miserable recompensa votaban, y á veces iban á ocupar una mesa para dirigir la eleccion. Pues bien, lo que se hizo con esas intenciones, se conserva, siquiera yo crea que se conserva sin intencion. Pero todos debemos tenerlos; todos debemos tener los ojos muy abiertos. No diré yo que la actual autoridad vaya á ser iniciadora de otras autoridades que hubo aquí en anteriores elecciones; no creo yo que llevarán á las urnas á esos supuestos electores; pero quién sabe si podrá hacerlo algun particular ó alguna fraccion?

Por eso me parece conveniente llamar la atencion de los electores, á fin de que estén con ojo avizor cuando se pronuncie el nombre de uno de esos electores que nadie conoce. Por lo demás, las juntas de distrito sabrán lo que las corresponde hacer para conseguir el triunfo de sus candidatos.

Por conclusion, diré algunas palabras acerca de un documento que ha venido á destruir en un instante todas las intrigas, todos los trabajos subterráneos, todo cuanto se habia dicho durante dos meses para estraviar el espíritu de los electores. Según dicho documento, nosotros no tenemos la honra de ser partido legal; porque dice literalmente, y mientras no se retracte el desgraciado escritor que ha estampado estos renglones, así debe entenderse.

Hablando del gobierno el documento á que aludo, la famosa circular, dice: «no se considera este obligado á favorecer las tendencias de los partidos.» Aquí dice poco el escritor, porque es claro que el gobierno no está obligado á favorecer, mas bien debe contener al que se aparte de la línea de conducta que las leyes marcan. Pero si dice el ministro poco, luego dice demasiado cuando sienta lo siguiente: «que aspiren á plantear cada cual un distinto sistema administrativo y á servir con un personal escogido las oficinas del Estado. No admite que partidos de esa naturaleza puedan llamarse constitucionales.»

Es decir, señores, que todos los que no profesen los principios consignados en la constitución reformada por el gabinete Narvaez y por las Cortes disueltas, de las que nada tengo que decir porque bastante ha dicho un dignísimo individuo de ellas (aplausos), que mereció la confianza mayor que se puede dispensar al reunirse un Congreso, de ser nombrado presidente de la comisión de actas; bien puede, pues, conocer á esas Cortes la persona á que aludo, y por eso las trata como se merecen (repetidos aplausos): decía, señores, que todos los que no profesen los principios consignados en esa constitución reformada, se declara por el ministro á quien vengo aludiendo que no son partido constitucional. Yo estoy seguro, señores, de que está ya arrepentido de haber usado esa expresión, y si quisiera decir eso, después lo ha pensado mejor, ó se lo ha hecho pensar alguno en el Consejo de ministros. Yo que no veo á ninguno de esos señores: yo que aunque viera á este á que aludo no le dirijiría la palabra, ya saben todos los motivos que tengo para ello; yo que no temo provocar sus iras como grande elector, porque aquí todos los ministros de la Gobernación lo son, tengo una razón muy poderosa para creer que no pienso como ha dicho, porque si no tuviera por partido constitucional no nos hubiera otorgado el permiso para celebrar esta reunión.

Ya que la hemos celebrado, y que ha reinado tan fraterno compañerismo, y estamos reunidos en tan buen humor y compañía, sin que la franqueza propia de nuestro carácter haya perjudicado en nada al orden, de lo cual son buenos testigos algunos que estarán sintiendo serlo, suplicaría yo á todos los señores electores que nos retirásemos tranquilamente y en pequeños grupos para no dar nada que decir, ni á la policía que tenemos dentro del local, ni á la que es posible que esté fuera. (Estrepitosos aplausos.)

Después de dar un voto de gracias á los señores empresarios del teatro que habían facilitado tan deliciosa reunión, quedó disuelta la junta. Eran las tres y cuarto.

Por reales decretos insertos en la Gaceta del domingo, se declara cesantes á don Ignacio González Oliveres, regente de la audiencia pretorial de la isla de Cuba; á don Anacleto Ussela y don Francisco de la Escosura, presidentes de sala de dicho tribunal; á don Alfonso Portillo, á don Mariano Valero y Soto y á don Félix Errechum, magistrados del mismo. Se nombra á don Manuel de Lara y Cárdenas, regente de la audiencia de Puerto-Rico; á don José Bárbara Mato y á don Juan Ruiz de Uloda, magistrados de dicho tribunal; y á don Mariano Escartin Las-casas, fiscal del mismo.

Por otro real decreto se nombra á don Juan Ignacio Morales de la Cortina, magistrado de la audiencia de Manila, y á don Carlos Balleras, fiscal del crimen de dicho tribunal.

Ayer corrió la voz, dice un periódico, de que salían del ministerio los señores Posada Herrera, Corvera y Quesada; el primero por las universales antipatías que ha sabido adquirirse entre moderados y progresistas; el segundo para ser reemplazado por persona de conocimientos mas estensos en los ramos que abraza el ministerio de Fomento, y el tercero por estar así resuelto desde que SS. MM. llegaron al Ferrol.

Contestando á El Diario Español, dice La Monarquía que lo que mas teme el país es que el señor O'Donnell se convenza de que no puede realizar su pensamiento de unión, y se tuerza la opinión persuadiendo á S. M. que se necesita un gabinete Armero-Mon-Bermudez. Y añade:

«Desgraciado país si vuelve á manos de los que nada hacen porque nada saben! Y si no, diganos El Diario Español, ¿qué idea grandiosa, qué pensamiento sublime ha brotado de la cabeza de su patrono el señor Mon, cuando ha sido ministro? ¿Qué resolución toma cuando afianza bajo el brazo la cartera ministerial? Esa cartera es entonces el sepulcro de las ideas y enterra en ella hasta las ilusiones y la esperanza. Llámale S. M. y doblaremos respetuosamente la cabeza. S. M. le dará honores, pero no le dará ni inspiración ni genio.»

Se espera en esta corte á la señora de Ros de Olano, condesa de la Almina, que se hallaba de temporada veraniega en la Coruña.

El número de La España correspondiente al día de anteayer, ha sido denunciado por su artículo de fondo. Sentimos de todas veras el contratiempo ocurrido á nuestro colega, y le deseamos buena suerte en su denuncia.

Han asegurado á La Iberia que, teniendo noticias el gobierno de que el general Narvaez piensa venir á Madrid, ha pensado en detenerle los pasaportes por ahora, siquiera hasta mediados de octubre.

Ignoramos el fundamento de esta noticia, que creemos completamente inexacta.

Parece que en el Congreso literario de Viena representará á España el señor Pacheco.

Acerca de la reunión de directores de los periódicos moderados opositonistas de que he hablado algunas publicaciones, dice La España:

«A El Diario Español que dá por efectuada la reunión, le diremos que tal reunión no se ha efectuado. Y á la Correspondencia que indica que se va á celebrar, podemos asegurarle que no hay antecedente ninguno de que así se verifique.»

El día 30 del actual se abre el pago de la mensualidad del presente mes, perteneciente á las clases activa y pasiva que perciben sus haberes por la tesorería central.

En la tarde del 17 llegó el emperador de Francia á Fuenterrabía, acompañado de su augusta esposa, y á las cinco de la misma ya efectuada su entrada allí la segunda de cazadores del regimiento infantería de Navarra, con su capitán, D. José María Patiño, que cubría el destacamento de Irun. Habiéndose presentado á ofrecer sus respetos á SS. MM. II., estos le preguntaron si la fuerza que mandaba pertenecía al regimiento que estaba á las órdenes del coronel Lacy, que acababan de conocer en Bayona con el general Ríos. Contestóles afirmativamente el capitán Patiño, y acto continuo tuvo la honra de que su compañía ejecutase, á presencia de los ilustres huéspedes, todo el manejo del arma y el destile al paso ligero. Después de hacerles los honores de despedida, acompañó el capitán á SS. MM. hasta el vapor que les esperaba, y tuvo la satisfacción de oír al emperador la grata expresión de que le volvería á ver.

Por despacho telegráfico se sabe en Madrid que á la una del día de ayer han entrado en San Sebastián los emperadores de los franceses, permaneciendo en aquella ciudad por poco tiempo. Los emperadores salieron de Bayona á las diez y 55 minutos de la mañana. SS. MM. imperiales han querido pagar con esta visita los preparativos que se habían hecho para recibirlos dignamente en el valle de Loyola; excursión que no han podido verificar por causa del mal tiempo.

Ha sido separado el secretario del ayuntamiento de Madrid, señor Clemeñin.

La Iberia Médica dice, que al ir nuestras tropas á vengar las ofensas que hemos recibido de los bárbaros del Rif, es preciso y de absoluta necesidad, que lleven consigo algunas brigadas sanitarias, como auxiliar poderoso para socorrer en el mismo campo de batalla á cuantos heridos ocasiona la guerra, sustrayéndolos de las implacables é insaciables garras de los moros, que no perdonan la vida, ni respetan al indefenso herido, en contra de lo que aconteciera con cualquiera otra nación beligerante civilizada.

Ha sido suprimida la plaza de oficial vacante en la secretaría de Gobernación á consecuencia de la dimisión del señor Tejado.

Tenemos, dice Las Novedades, dos cartas del Ferrol, recibidas en los dos últimos correos, que no insertamos por su mucha extensión, y en las cuales se queja nuestro corresponsal de las ilegalidades que allí se han cometido en la rectificación de las listas electorales.

La influencia moral del señor Posada va produciendo sus frutos.

Leemos en el mismo periódico:

«A El Diario Español lo que le interesa es sacar adelante á los dos célebres cuñados. Ahora se tratará de reconciliarlos. El marqués de Pidal no se ha conformado con su plaza de consejero. Veremos lo que le proporcione en cambio su querido hermano.»

Hay quien asegura que le reserva una cartera, ó la embajada de París.

De La Epoca copiamos los siguientes párrafos:

«De los progresistas notables residentes en Madrid no asistieron á la sesión electoral de ayer los señores Alvarez, Caballero, Cantero, Cardero, Collado, Cortina, Figuerola, Galvez Cañero, Gomez de la Serna, Gonzalez, Heros, Infante, Irazo, Iriarte, Lafuente, Lujan, Muchada, Olea, Portilla, Roldán, Romero Ortiz, Sancha, Santa Cruz, Serrano, Udaeta, Ullao, Valdés (don Salvador), Zavala, Ferraz, Oñis, Ferrer, Camba, Oliver, Van Halen, Luzuriaga y San Miguel.»

¿Dónde está representado el antiguo partido progresista, en estos nombres ó en los veintinueve del comité? La verdad es que en el seno de este partido, como en el moderado, hay dos tendencias completamente encontradas.

Sabemos que el señor Luzuriaga apoya la política del gobierno de S. M., y estamos seguros de que no firmará manifiesto alguno que pueda contrariarla. Con respecto al duque de San Miguel, después de lo ocurrido en la reunión de ayer, es aun mas difícil que siga una conducta diferente. Igualmente nos consta que dos ó tres de las personas designadas para la junta progresista pura, harán renuncia de sus cargos.

Todos los progresistas notables que ayer no asistieron á la junta de Novedades, habían celebrado dos días antes una importante reunión en casa del general Zavala, en que acordaron seguir apoyando la política simbolizada por el general O'Donnell.

El señor Ríos Rosas, que ha tenido en estos días largas conferencias con el presidente del consejo y con el señor ministro de Estado, debe salir en breve á ocupar su puesto en Roma.

El señor don Alejandro Mon ha tomado anoche

las órdenes de S. M. la Reina con motivo de su próximo viaje á París.

Para que se vea, dice La Correspondencia, cuánto se exagera la pretendida prodigalidad con que se conceden las condecoraciones en España, á continuación copiamos el número de cruces de la Legión de Honor de Francia. Existían á principios de año 49,779 caballeros, 4,906 oficiales, 1,112 comandados, 229 grandes oficiales y 74 grandes cruces, que forman un total de 56,100, sin contar los extranjeros.

A esta enorme cifra hay que añadir las concedidas hasta el 15 de agosto, y el sinnúmero de las dadas con motivo de los días del emperador, pues el Monitor traía columnas enteras de nombres. Para lo que son muy pocos en Francia, es para concederlos á los extranjeros, pues les gusta que todo se puede en casa. En esta parte si que haría bien nuestro gobierno en estar á la recíproca, pues hemos sido siempre generosos para mandar nuestras cruces de Carlos III é Isabel la Católica, mientras que allá han hecho la suya de orella, cuando nuestros embajadores han propuesto á alguno de nuestros compatriotas.

A consecuencia de las dificultades surgidas entre la Francia y la república de Venezuela, Mr. Levaillant, ministro plenipotenciario francés, regresa á Francia, y el señor Corvaia, enviado extraordinario del antiguo presidente de aquella república, sale de París con dirección á Venezuela. Esperamos noticias de este grave asunto por el próximo correo de América. Mientras tanto, se asegura en París que si la Francia y la Inglaterra no obtienen una pronta satisfacción á sus agravios, el bloqueo se extenderá á todos los puertos de la república de Venezuela.

La ciudad de Manchester se halla vivamente conmovida en este momento á causa del extraordinario suceso que vamos á contar. Un sugeto que era soldado del ejército inglés en la guerra de Crimea, acaba de ser preso últimamente por la autoridad militar. Este hombre, que se llama Tolz, está acusado de haberse pasado á los rusos estando de trinchera ante Sebastopol, y de haber informado á los mismos de las disposiciones de ataque de los aliados, siendo causa de la sorpresa y muerte de su capitán y 30 soldados.

Por toda la sección de sueltos.

El secretario de la redacción, E. de Soto.

PARTE OFICIAL.

PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS.

S. M. la Reina nuestra señora (Q. D. G.) y su augusta real familia continúan en esta corte sin novedad en su importante salud.

MINISTERIO DE LA GUERRA Y DE ULTRAMAR.

REALES DECRETOS.

Con el fin de evitar en las provincias de Ultramar dudas, de que pueden resultar perjuicios considerables para las obras públicas, y descendiendo al propio tiempo conciliar el desarrollo de estas con los derechos de la propiedad, vengo en decretar lo siguiente, de conformidad con lo expuesto por mi ministro de la Guerra y de Ultramar:

Artículo 1.º Se concede á las empresas de obras públicas:

1.º El terreno de dominio público que hayan de ocupar las mismas.

2.º El beneficio de vecindad para el aprovechamiento de leña, pastos y demas que disfrutan los vecinos de los pueblos cuyos términos abraza la obra, para los trabajadores y dependientes de las empresas y para la manutención de los ganados de transporte empleados en los trabajos.

3.º La facultad de abrir canteras, recoger piedra suelta, construir hornos de cal, yeso y ladrillo, depositar materiales y establecer talleres para elaborarlos en los terrenos contiguos á la obra.

Art. 2.º Si estos terrenos fuesen públicos, usará de aquella facultad, dando aviso previo á la autoridad local; mas si fuesen de propiedad particular, no podrán usar de ellos sino después de hacerlo saber al dueño ó su representante por medio de la dicha autoridad local, y después tambien de haberse obligado formalmente á indemnizar de los daños y perjuicios que se irroguen al referido dueño ó su representante.

Art. 3.º Cuando se tratase de canteras de propiedad particular, si se hallasen ya en explotación, se abonará al dueño, ó á la persona que lo represente, el valor del material; en el caso de que se encontrasen sin explotar y abandonadas desde cuatro meses antes, se obligará formalmente la empresa á indemnizar de los daños y perjuicios que se ocasionen.

Art. 4.º Ninguna obra pública en curso de ejecución se detendrá por las oposiciones que bajo cualquiera forma se intentaren, con motivo de los daños y perjuicios que al ejecutar las mismas obras se ocasionaren por la ocupación de terrenos, excavaciones hechas en los mismos, extracción, acarreo, depósito de materiales y demas servidumbres, á que están necesariamente sujetas, bajo la debida indemnización, las propiedades contiguas á las obras públicas.

Art. 5.º Queda derogada toda disposición que se oponga á las prescripciones de este decreto.

Dado en Palacio á diez de julio de mil ochocientos cincuenta y ocho.—Está rubricado de la real mano.—El ministro de la Guerra y de Ultramar, Leopoldo O'Donnell.

De conformidad con lo propuesto por mi ministro de la Guerra y de Ultramar, y oído el consejo real, vengo en aprobar el siguiente reglamento para la ejecución del real decreto de 15 de diciembre de 1841 sobre espropiación forzosa por causa de utilidad pública.

SECCION PRIMERA.

Formalidades que han de observarse en los casos de espropiación.

Artículo 1.º Declarada una obra de utilidad pública, se procederá al reconocimiento y tasación de las propiedades que sean necesarias para su construcción. Para la declaración de utilidad pública se procederá conforme dispone el art. 3.º del real decreto de 15 de diciembre de 1841, sustituyendo al

informe del tribunal mercantil y junta de comercio, de que trata el párrafo segundo, el de la real junta de fomento.

Art. 2.º Los gobernadores y tenientes gobernadores de las jurisdicciones donde se hayan de ejecutar las obras darán las órdenes convenientes á las respectivas autoridades locales administrativas para que faciliten á los ingenieros las noticias y auxilios que necesiten y que mejor conduzcan al desempeño de su encargo.

Art. 3.º Luego que consten quiénes sean los dueños de las fincas que hayan de ocuparse para la ejecución de las obras, se les dará conocimiento por las respectivas autoridades locales administrativas, pasando á la correspondiente nómina al gobernador ó teniente gobernador de la jurisdicción para los efectos consiguientes.

Art. 4.º El gobernador ó teniente gobernador de la jurisdicción hará insertar en el periódico oficial del pueblo de su residencia y por edictos en el que radique la finca la nómina de los interesados en la espropiación, prefijándoles un término perentorio é improrrogable, que no podrá bajar de 10 días, para que presenten las reclamaciones que les convenga con arreglo al art. 4.º del real decreto de 15 de diciembre de 1841. La alzada para ante la real audiencia que establece el art. 5.º del expresado real decreto se entiende para ante el gobernador superior civil, quien con presencia del expediente, y previos los informes que juzgue oportunos, determinará definitivamente lo que corresponda.

Art. 5.º Trascurrido el término prefijado y resueltas las reclamaciones que se hayan presentado, se procederá á la tasación; y á este fin los gobernadores, tenientes gobernadores ó sus delegados, intimarán á los interesados que dentro del término que se les señale nombren peritos que en union con el que acompañe el ingeniero y con precisa asistencia en el día y punto que el mismo designe, verifiquen dicha tasación.

Art. 6.º Las tasaciones se verificarán por peritos examinados, y á falta de estos, por los prácticos del país ya acreditados en estas operaciones; unos y otros antes de proceder á la tasación, prestarán el juramento de ley ante la respectiva autoridad local administrativa.

Art. 7.º Los interesados darán conocimiento al ingeniero del perito que hubiesen elegido, y este verificará la tasación puesta de acuerdo con el designado por el mismo ingeniero; y si discordasen, se nombrará un tercero por el alcalde mayor del distrito, que procederá de oficio y sin causar costas, quedando á los interesados el derecho de recusar hasta por dos veces al nombrado. Si algun particular no nombrase perito, se entenderá que se conforma con el nombrado por la administración.

Art. 8.º El ingeniero cuidará de que las operaciones de tasación se hagan legalmente, y si notare algun abuso, lo participará al gobernador superior civil.

Art. 9.º En la tasación de toda finca se especificará su clase, calidad, situación y dimensiones legales, representadas estas por plano ó figura de la parte ocupada, arreglada á la escala de 1:400 y con vista de todos estos datos se fijará el valor en renta y venta de la finca, con espresion de todas las circunstancias que se hayan tenido presentes para su avalúo. Al verificar la tasación de las fincas que solamente deban ser espropiadas en parte, se tendrá en cuenta el demérito que pueda resultar de la ocupación parcial y división de la propiedad en la parte que no sea preciso sujetar á la espropiación, á fin de abonar su menor valor como daños y perjuicios indemnizables, de conformidad con lo dispuesto en el art. 7.º del real decreto de 15 de diciembre de 1841. En igual concepto se comprenderán en el precio de la espropiación los gastos de la tasación que se ocasionen al dueño de la finca.

Art. 10.º El ingeniero llevará por términos de pueblos en escala de 1:400 el plano de la obra en líneas negras, marcando con otras de carmin las partes de cada propiedad que haya necesidad de espropiar, y unidos estos planos al expediente de tasación de cada pueblo, lo remitirá el ingeniero encargado con su informe al inspector de obras públicas del departamento respectivo, y este lo dirigirá con el suyo á la dirección.

Art. 11.º La tasación se comunicará á los dueños de las fincas valoradas, á fin de que manifiesten al gobernador ó teniente gobernador de la jurisdicción su conformidad ó espongan de agravios, en cuyo caso resolverá este por sí, ó remitirá las reclamaciones con su informe á la dirección de obras públicas.

Art. 12.º Para el pago de las fincas sujetas á espropiación se expedirán libramientos, que se entregarán á los interesados por mano de los gobernadores ó tenientes gobernadores respectivos, sin que pueda procederse á la espropiación u ocupación de los terrenos hasta que conste que dichos libramientos se hayan hecho efectivos. Si las referidas fincas tuviesen cargas reales, se procederá á la correspondiente liquidación para repartir el precio entre quienes tengan derecho reconocido, y si promueven disputas el dueño de la finca y el que reclama indemnización por causa de enfiteusis, servidumbres, hipoteca, arriendo u otro cualquier gravamen, tendrá lugar lo dispuesto en el art. 8.º del real decreto de 15 de diciembre de 1841.

Art. 13.º Si alguno de los interesados se negase á percibir el precio de tasación de la finca espropiada, se consignará su importe en la tesorería general de hacienda pública de la jurisdicción á que pertenezca el terreno, y se procederá á la ejecución de la obra, dejando á salvo cualquier derecho que se intente reglar.

Art. 14.º Las traslaciones de dominios, cualquiera que sea el título que las produzca, no obstarán para continuar en las diligencias de reconocimiento y tasación, subrogándose el nuevo dueño en las obligaciones y derechos del anterior poseedor.

Art. 15.º Hecha la indemnización de las fincas espropiadas, previas las formalidades prescritas en los artículos anteriores, no se podrá poner obstáculo á la ejecución de la obra por ninguna persona particular ni autoridad, y si ocurriese cualquier accidente imprevisto, podrá el gobernador ó teniente gobernador suspender las obras, bajo su responsabilidad, y dando inmediatamente cuenta al gobernador superior civil.

SECCION SEGUNDA.

De la ocupación temporal y aprovechamiento de materiales.

Art. 16.º Si la ejecución de las obras públicas exigiese que se ocuparan temporalmente cualesquiera fincas, ó que se aprovecharan materiales de construcción, se observarán las reglas siguientes.

Art. 17.º El ingeniero comunicará á los dueños de las fincas y de los materiales la necesidad de su ocupación temporal ó aprovechamiento, y si los propietarios no se conformasen, podrán recurrir al gobernador ó teniente gobernador de la jurisdicción, quien, tomando los informes convenientes y oyendo á la junta jurisdiccional de fomento, resolverá lo que corresponda. Si los interesados no se conforman con la resolución, podrán acudir al gobernador superior civil por la dirección de obras públicas.

Art. 18.º Los edificios solo podrán ocuparse para habitación de operarios al servicio de las obras en la parte que los dueños no los habitan ó aprovechen.

Art. 19.º Las materias de construcción que podrán aprovecharse para las obras públicas se entenderán aquellas que no están destinadas ó reservadas para uso particular.

Art. 20.º Siempre que sea posible, la tasación de los materiales necesarios para la construcción de las obras públicas precederá á su aprovechamiento, y los dueños serán indemnizados antes de ocupar su propiedad. Cuando esta sea indeterminada y su valor dependa del mayor ó menor acopio necesario para la construcción de la obra, se verificará la tasación por especie, medida ó pesada, y se hará la indemnización liquidando mensualmente ó en los períodos en que se ajusten los demás gastos de la obra, incluyendo entre ellos el valor de las cosas aprovechadas.

Art. 21.º Todas las tasaciones que sea preciso hacer por ocupación temporal de las fincas ó por el aprovechamiento de materiales se verificará por peritos y en la forma prescrita en los artículos 5.º, 6.º, 7.º, 8.º y 11.º de este reglamento.

Si por cualquier motivo no fuese posible la tasación previa, entonces se notificará al propietario para que haga las reclamaciones que crea oportunas dentro del término de 10 días, pasados los cuales si no las hubiera hecho, se procederá á la ocupación de la propiedad ó materiales que las obras necesitan.

Art. 22.º Los peritos tendrán presente al verificar estas tasaciones el derecho que tienen los dueños á ser indemnizados:

1.º De la renta que les hubiera podido producir su propiedad mientras estuviese ocupada.

2.º Del demérito que hubiese tenido dicha propiedad, calculado por la diferencia que resulte entre el precio de la tasación verificada antes de ocuparse la finca y la que se practique cuando cese la ocupación.

3.º De los daños y perjuicios que los interesados justifiquen debidamente que se les hayan irrogado por causa de la ocupación.

Art. 23.º La piedra que no estando destinada á uso particular se encuentre apilada y que se necesite para la ejecución de una obra pública, se tasará y abonará su importe al dueño juntamente con el costo de la apilación.

Art. 24.º Si las obras se ejecutan por contrata, y no se hubiese estipulado expresamente el libre aprovechamiento de los materiales que se encuentren en terrenos, canteras ó montes de propiedad del Estado, abonará el contratista el precio por tasación de dichos materiales, y cuando estos pertenezcan á los propios de los pueblos ó comun de vecinos, se usará de ellos por la administración de la obra, ó por el contratista que la ejecute en los términos que se aprovechen por los vecinos.

DISPOSICIONES GENERALES.

Art. 25.º Cuando se falte á las disposiciones contenidas en el real decreto de 15 de diciembre de 1841 y este reglamento, podrán las partes intentar, en la forma que dispone la real cédula de 30 de enero de 1855, la vía contenciosa contra la decisión gubernativa que se adopte sobre la necesidad de que el todo ó parte de una propiedad deba ser cedida para la ejecución de las obras declaradas ya de utilidad pública.

Art. 26.º Si la tasación de las fincas sujetas á espropiación contiene faltas contrarias á lo dispuesto en el art. 9.º de este reglamento u otras que minoren el valor que los dueños atribuyan á su propiedad, podrán los mismos reclamar de la operación por la vía gubernativa hasta obtener la decisión del gobernador superior civil, y contra esta entablará la correspondiente demanda por la vía contenciosa administrativa.

Art. 27.º El mismo recurso puede tener lugar en los casos de ocupación temporal de terrenos y aprovechamiento de materiales, siempre que en ello ó en su estimación se perjudiquen los derechos de los interesados.

Art. 28.º Se derogan cuantas disposiciones sean contrarias al presente reglamento.

Dado en Palacio á diez de julio de mil ochocientos cincuenta y ocho.—Está rubricado de la real mano.—El ministro de la Guerra y de Ultramar, Leopoldo O'Donnell.

CORREO ESTRANJERO.

De un informe que se ha publicado en Inglaterra resulta que en el cable transatlántico existe una defectuosidad á una distancia de 425 á 500 millas de Valentia; sin que pueda precisarse la localidad, sino después de haber probado una parte del cable de 20 á 30 millas de longitud. Parece indudable que la principal defectuosidad se encuentra á una profundidad de 410 brazas.

El aislamiento del hilo entre Valentia y la defectuosidad son completos; el alambre de cobre es continuo, por consiguiente, el cable no se ha roto; se reciben aun en Terra-Nova señales incompletas, pero la potencia de las corrientes devorará pronto el alambre espuesto en el sitio defectuoso, á la descomposición electrolítica. Hay motivos para creer que la defectuosidad existía á bordo del Agamemnon antes de la sumersión del cable, á una distancia de unas 560 millas de una parte y 640 de otra.

Las experiencias demuestran que cuando hay imperfecciones en las cubiertas aisladoras, la intensidad es peligrosa para el hilo. El volumen del conductor actual es demasiado pequeño para poder obrar de una manera satisfactoria, aun cuando el aislamiento haya sido perfecto, con un conductor de mayores dimensiones se necesitarían corrientes menos intensas, y se ganaría en ello en viveza y en seguridad. Sin embargo, no es posible, dice el Daily-News, que

se reciban por el cable algunas señales inteligentes.

Hablando la *Correspondencia prusiana* de la noticia dada por la prensa alemana acerca de la cuestión de la regencia, dice que puede afirmarse que el reglamento de gobierno es objeto de un examen el mas concienzudo en las altas regiones, y que todas las personas llamadas a concurrir a la solución de este importante asunto, reúnen sus esfuerzos para conseguir un resultado que corresponda a los intereses conformes de la dinastía y del país.

Se ha nombrado en Constantinopla una comisión compuesta de seis individuos para elaborar un nuevo reglamento relativo a la imprenta.

De una correspondencia de París tomamos lo siguiente:

«Ayer se publicaron las amonestaciones de S. E. el mariscal Pelissier y la señorita de la Paniega. El casamiento se celebrará a la vuelta del emperador del campo de Chalons. S. M. la emperatriz volverá de Biarritz algunos días antes de esta ceremonia. Se habla mucho en París, sobre todo entre el mundo femenino, de los pormenores del canastillo: se habla principalmente de una diadema de diamantes, entre los cuales figura una perla preciosa, regalada por el sultan al duque de Malakoff. Este casamiento será la fiesta grande con que se inaugura el invierno.

«Entre las publicaciones de casamiento fijadas esta semana en la primera *mairie* de París, figura la de los novios, que es como sigue:

«S. E. Amable Juan Santiago Pelissier, duque de Malakoff, mariscal de Francia, individuo del consejo privado, vicepresidente del senado, embajador de S. M. el emperador de los franceses cerca de S. M. la reina de la Gran Bretaña y de Irlanda, gran cruz de la Legión de Honor, condecorado con la medalla militar, etc., etc., que habita en París su palacio en la avenida de los Campos Elíseos, hijo del difunto Pedro Pelissier, y de Catalina Chertier, su esposa.

«Y la señora doña María Isabel Sofia Andrea, Francisca de Paula Valera de la Paniega, que habita en París, avenida de los Campos Elíseos, 57, hija de D. José Valera y Viana, marqués de Paniega, propietario, y de doña María de los Dolores Alcalá Galiano y Pereira, marquesa de la Paniega, su esposa, que habita en Madrid.»

Sigue ocupándose la prensa portuguesa de la emancipación de los negros en las colonias y la representación que han dirigido al gobierno los principales negociantes de Loanda, viene a corroborar las noticias que habíamos dado sobre el estado de aquel país. La desmoralización que se ha apoderado de los indígenas y el poco amor al trabajo de estos, ha tomado últimamente un carácter mas serio, que reclama imperiosamente la atención del gobierno.

En Ambaca han tenido lugar graves conflictos entre las autoridades subalternas y los indígenas. Los buques que llegan a aquellos puntos tienen que detenerse hasta cerca de tres meses para reunir cargamento, a causa de la falta de brazos y medios de transporte, de cuyos resultados el comercio sufre mil gravámenes, que se hacen sentir en Portugal, y el país sigue sumergido en la miseria hasta tal punto, que en la crisis alimenticia pasada (como os he comunicado) han muerto en la provincia de Loanda muchos infelices de hambre, a pesar de las medidas tomadas por el gobernador civil de dicho punto.

Parece que muy pronto se sabrá oficialmente el resultado del proyecto de construir un puerto artificial en las islas Azores, especialmente en la de San Miguel. Es inútil el encomiar dicha obra, cuya influencia se haría conocer en el comercio de ambos mundos, pues sería un refugio en medio del Atlántico y marcaría una nueva era de prosperidad.

La telegrafía privada transmite los despachos siguientes:

(De la Gaceta.)

«BERLIN 24.—El presidente del consejo sale hoy en tren especial para Varsovia, a fin de despachar allí con el príncipe de Prusia.

«El arreglo del papel moneda se ha suspendido indefinidamente.»

«LONDRES 25.—La Gaceta de Londres anuncia que los ingleses que vayan al continente por Bélgica, están exentos de visar su pasaporte por el consúl belga en Inglaterra.

«Se ha colocado con buen éxito el cable entre Inglaterra y Holanda.

«Las noticias de Nueva-York son del 11. Ha habido un terrible accidente en el camino de hierro de Indiana.

«Mr. Bowling había aceptado la misión para el Paraguay.

«Nada nuevo respecto al lazareto. La vanguardia del gobernador fué bien acogida por los amotinados.

«El Morning-Chronicle aconseja organizar una escitación para forzar a lord Derby a presentar un proyecto formal de reforma.»

«VINA 25.—La policía ha prohibido a los periódicos toda discusión relativa a las deliberaciones de la dieta federal.

«El emperador ha amnistiado a quince refugiados políticos.

«La conspiración descubierta en Nápoles tenía ramificaciones hasta Malta. Se descubrió porque sobre un cadáver hallado en la playa se encontraron papeles que comprometían a los conjurados.»

(De la Correspondencia autógrafo.)

«PARIS 27.—El príncipe Napoleón marchó ayer para Varsovia.

«El Monitor de hoy no contiene documento alguno importante: no hay noticia alguna de interés.»

«LONDRES 27.—El príncipe Manteuffel salió ayer de Berlín en dirección a Varsovia, llevando firmado el decreto real en que se resuelve la cuestión de la regencia de París.»

E. de Soto.

CRÓNICA DE PROVINCIAS.

«En la mañana del día 22 debía reunirse en Girona, para ver y fallar la causa instruida contra Jaime

Costa (a) Mulasecas, otro de los autores y cómplices del robo frustrado en cuadrilla a don José Vall-llobera, herido al mismo, y asesinado de su criado Martín Roca, perpetrado la noche del 24 al 25 de noviembre último, de cuya causa dimos conocimiento a nuestros lectores cuando los co-reos de Mulasecas, que a la sazón se hallaba prófugo, fueron sentenciados a la pena capital.

«Segun noticias fundadas en datos muy probables, parece que la empresa del ferro-carril de Zaragoza abraza la halagüeña esperanza de que antes de que espere el presente año, y tal vez por las próximas Pascuas de Navidad, podrá ponerse en explotación la línea desde Tarrasa a Manresa.

«El malaventurado vigilante de la ronda de seguridad pública de Sevilla, llamado Dominguez, víctima del ataque punible del peloton de soldados, que invadieron en tumulto el barrio de Triana, y cuya mejoría se anunciaba públicamente, ha sufrido una crisis terrible, originada de un derrame en la región cerebral, que hoy le tiene en una enagenación furiosa, y amenazados gravemente o su razón o sus días.

Sentimos hondamente esta irreparable desgracia, y deseamos que cuanto antes recaiga sobre los culpables el severo fallo de la ley.

«Pasen de 600,000 las arcobas de paja que ha entrado en Málaga durante la vendaja, y muy cerca de 80,000 las de limon. Las de almendra serán unas 70,000 y unas 40,000 las de higos secos.

«Parece, segun nos dicen de Cartagena, que un ingeniero francés ha examinado detenidamente el puerto, las canteras inmediatas a él, las que se esplotan de piedra caliza al Norte del castillo de la Atalaya, así como varios bancos de arena; y ha tomado a la vez muestras y notas del precio de cales, y los de jornaleros.

Esto parecía indicar que piensa el gobierno subastar las obras del puerto.

Muy pronto, segun tambien nos aseguran, se dará principio en la fábrica del crédito a la concentración de plomos, y por consiguiente a la desplatación.

Por último tambien se dice que ha obtenido ya la compañía del gas, la competente autorización para seguir levantando la fábrica.

«El 22 a las seis de la mañana salió de Córdoba el ilustrísimo señor obispo de aquella diócesis a continuar la visita, segun el itinerario que tiene marcado. En la noche del mismo día debió pernoctar en Obejo, de donde había venido el alcalde, el juez de paz y algunos vecinos para acompañar a S. E. en el viaje.

«De Amor, pueblo de la provincia de Gerona, escriben una carta a un periódico de esta ciudad, en la cual le dan cuenta detallada del nuevo instrumento musical inventado por un tal Moreno.

El 22, dice el comunicante, tuve el gusto de asistir a una especie de reunion de amigos que, invitados por el señor Moreno, fueron a su casa a presenciar el hermoso instrumento musical de su invención. Se había mandado llamar a propósito a un joven pianista y compositor llamado don Isidro Mollera, para que hiciera el obsequio de probar aquel instrumento, p. recido, como en otra ocasion manifesté a usted, a un piano vertical. En efecto, competentemente instruido este joven por el autor, tuvo la amabilidad de trasladar varias piezas arregladas para ser ejecutadas en el Celicor, y sirviéndolas al objeto de otros signos que en el instante se le ocurrieron y que eran indispensables para mover los registros especiales de que consta el instrumento. Tocáronse la sinfonia de *Fra diavolo*: el rondó final de Lucia: una americana y un vals espfesos para el Celicor.

Todos cuantos estábamos escuchando este precioso instrumento, quedamos admirados, pues los violines, las flautas, fagotes, bajos y contrabajos tienen un sonido idéntico a los de cualquier orquesta. En cuanto a los cornetines les falta todavía algo para que se confundan con los verdaderos; pero el señor Moreno asegura que ya hallará medio de perfeccionarlos. La parte de piano tiene un tono mas armonioso y agradable que los comunes, si bien carece por ahora de su fuerza en vista tal vez de las cortas dimensiones del instrumento, puesto que no ocupa mas lugar que los pianinos. En mover oportunamente los pedales está casi todo el mérito del ejecutor, pues de su movimiento depende gran parte del efecto del Celicor. El teclado en que ejecuta la mano derecha, no requiere ninguna fuerza, pues basta que los dedos lo recorran con delicadeza y sosteniendo los tonos. No dudo que con el tiempo se generalizará este instrumento, pues es de sumo efecto para un salon por grandioso que sea, porque si solo basta a sustituir una orquesta, y es preciso convenir que será preferible a esta, por su melodiosa y agradable música.

E. de Soto.

CRÓNICA GENERAL.

«Obra de misericordia.—Hemos sabido con satisfacción que el Banco de España ha remitido a las hijas de Santa Paula una limosna de 2,000 rs. a favor de la casa de maternidad, con el objeto de ayudar a su fundadora en tan útil e importantísima obra de beneficencia.

«Reparación.—Ya se están haciendo los trabajos de delineación para reedificar la media naranja de la iglesia de San Cayetano, y muy pronto principiará la obra, pues aunque la suscripción abierta al efecto no ha producido aun los fondos suficientes, se espera completarlos con las limosnas que se recauden en lo sucesivo.

«Vaya un bromazo!—El jueves fué detenido en la prevención D. Cayetano M. y C. por haber promovido un gran escándalo disfrazado de mujer, recorriendo de dicho modo varios cafés y calles.

«Apertura.—Créese que SS. MM. asistirán el día 1.º de octubre próximo a la apertura del curso académico en la universidad central.

«Vista.—Mañana es el día señalado para la vista, en el tribunal supremo de Guerra y Marina, de un incidente de la causa seguida a instancia de don Ramon de Campoamor, contra los ayudantes del duque de Valencia. Nuestro amigo, el abogado de este colegio, D. Francisco de Paula Canalejas, sostendrá la apelación.

«Baile.—La señora de Stopford tuvo anteanoche uno de esos animados bailes que se improvisan en su casa sin que prece dan convites ni invitaciones de ningún género. Entre las señoras que asistieron a tan brillante reunion se contaban las duquesas de Alba, Medinaceli y Noblejas, las señoras de Buchanan y Soveral, las condesas de Galen, de Rio Moli-

no, de San Félix y las señoritas de Albear, Fuente, Soveral, Gayangos y la Puebla. De los caballeros recordamos al baron de Goovestins, ministro plenipotenciario de los Países Bajos, el conde de Galen, de Prusia; el señor Soveral, de Portugal; M. Buchanan, de Inglaterra; el conde de Vanderstrassen, de Bélgica, y el señor Varnhagen, encargado de negocios del Brasil.

«Progreso.—Anteayer, a las once de la mañana dice *La Monarquía* del sábado, fuera de la puerta de Recoletos, a cincuenta pasos de la casa de moneda que está en construcción, fué acometido el regente de nuestra imprenta por dos ciudadanos, que en uso de su derecho y apoyados en dos grandes argumentos de Albacete, intentaron hacer un acto con él, es decir con su bolsillo, de socialismo. A tan amable insinuación, nuestro regente no halló mas remedio que una solución de piernas: por fortuna, las suyas eran mejores que las de sus perseguidores; y a esto y haber aparecido en el camino uno de los carros de la limpieza, debió no caer en las garras de aquellos gaviilanes, que se habían propuesto desplumarle, y tal vez clavarle sus uñas acedadas. Parece que este lance no es nuevo en aquellas regiones; y bueno fuera que los guardias municipales diesen por allí una vuelta para espantar a tales pajarracos, que no sabemos cómo se atreven a cazar a la mitad del día y a la vista del público.

«Una emboscada de Bosco.—En el teatro de la calle de la Magdalena ocurrió anteanoche un incidente que puso de manifiesto la habilidad del célebre prestidigitador, al par que la credulidad de algunas personas. Es sabido que Bosco acostumbra bajar desde el palco escénico a la platea, siempre que las suertes que debe hacer lo exigen, por medio de un puente formado de tablas, cuyos extremos se apoyan en los respectivos pavimentos. Anteanoche bajaba por dicho puente, llevando en la mano un plato con tres relojes; de improviso se rompe una de las tablas y Bosco cae al suelo. Las personas inmediatas corren en su ayuda y le levantan. Todo su brazo derecho estaba cubierto de sangre. ¡Fué un momento de confusión terrible! Bosco, pálido, desfallecido, apenas podía articular palabra; quien grita pidiendo vendas, quien que termine la función. El herido fué conducido nuevamente a la escena por algunas personas compasivas, y restablecido el silencio, manifestó que el accidente de que había sido víctima le impedía continuar trabajando, y que el responsal del importe de las localidades, que sería satisfecho religiosamente en su casa, cuyas señas dió. Todo esto aumentó la confusión. El mal estado de Bosco se agravó rápidamente. ¡Ah! exclamó: es la muerte; la muerte... ¡mas no podrá conmigo!

Y humedeciéndose el ensangrentado brazo con espíritu de vino, inflamó este; la llama rodeó el brazo ante el público absorto, y la sangre desapareció. Todo esto fué obra de un instante, y a la consternación sucedió una carcajada unánime del público, que se burlaba de su credulidad, al par que aplaudía la destreza y la verdad con que Bosco había logrado burlar la perspicacia de todos.

La función continuó segun el orden anunciado. «Teatro de Novedades.—En este coliseo continúan poniéndose en escena el drama trágico del señor Zorrilla titulado *Sancho García*. La noche del domingo la concurrencia fué bastante numerosa y los actores llamados repetidas veces a la escena. El señor Delgado reúne a las condiciones de la buena escuela de declamación esas finas maneras que se deben a la educación social y que tanto se aprecian en Madrid. En la representación de *Sancho García* ha tenido momentos y no pocos tan espontáneos como felices. La señora Rodríguez ha estado mucho mejor que nunca. En su gesticulación y maneras no hemos observado exageración alguna, y con placer hemos notado que es quizá la única de nuestras primeras actrices que no procura dar mayor fuerza a la espresion cerrando los ojos, venga o no venga a cuento. Eso de cerrar los ojos constituye uno de los modos de ver de la declamación de la invariable Matilde. En esta era bello por que era espontáneo y oportuno. En sus imitadoras es insufrible. No hace mucho que hemos visto a una actriz casi detener la palabra para cerrar los ojos. La señora Rodríguez hace bien en librarse de semejante pecado. Los tiene muy hermosos para cerrados.

«Veladas del invierno.—Dícese que muy pronto empezarán las reuniones literarias en casa de los señores duque de Rivas y marqués de Molins. El señor Cruzada Villamil no piensa abrir este año la suya a la literatura, porque quiere consagrar por entero a las artes su tiempo, su inteligencia y hasta su modesto peculio. El romancero de las letras y de las artes, escrito casi en sus reuniones, se dará a luz en el próximo invierno.

«Estatua de Murillo.—Segun acuerdo de la comisión sevillana de emulación y fomento, desde el 25 del actual hasta el 5 de octubre próximo, estarán expuestos al público en la academia de nobles artes de San Fernando, los modelos presentados al certamen abierto para erigir una estatua en Sevilla al célebre pintor Bartolomé Estéban Murillo, entre los cuales figuran el de don Sabino Medina, que segun dictámen de aquella corporación, ha merecido el premio, y el de don José Grajera, que ha obtenido el accésit.

«Matriculas.—Quedan abiertas desde ayer en el real instituto industrial las de ingenieros industriales y enseñanza profesional de comercio; y en la escuela superior de diplomática, la de los estudios propios de dicha carrera. Tambien desde ayer hasta el 10 de octubre próximo estará abierta en la secretaría de la escuela normal central, la matrícula para los diferentes años que abraza la carrera del magisterio, verificándose en los mismos días los exámenes extraordinarios de prueba de curso y los de ingreso.

El 2 del citado mes darán principio las clases en aquel establecimiento. En el tablon de edictos del mismo se hallará colocado el anuncio de las asignaturas que comprende la carrera, de las horas en que han de tener lugar aquellas y de los requisitos necesarios para matricularse.

«Tomamos la revancha.—Si hubo un tiempo en que España se afancesó, en cambio ahora Francia se españoliza. El elemento español es tan irresistible en la alta sociedad francesa, representado por nuestras bellas compatriotas la emperatriz Eugenia y la futura duquesa de Malakoff, como lo va siendo en el mundo artístico. Actualmente se encuentran al frente de los teatros italiano y de la Opera cómica dos españoles: el señor Calzado, empresario del primero, y el señor Salamanca, del segundo. Ambos se proponen presentar las mayores novedades, sin escasear los recursos para ello.

E. de Soto.

CRÓNICA RELIGIOSA.

SANTO DE ROY.

San Wenceslao, mártir.

CULTOS.

Cuarenta Horas en la parroquia de San Miguel y San Justo, donde habrá dos misas cantadas, una a las siete y media para manifestar a S. D. M., y otra a las diez, segun costumbre, y por la tarde a las cinco solemnes vísperas del Santo Arcángel, y a continuación la reserva.—Sigue la novena del Santísimo Cristo de la Salud en su capilla (contigua a la iglesia de San Juan de Dios), predicando por la mañana D. Antonio Millan, y por la tarde D. Bernardino Alvarez Tovar.—Continúa la novena de Nuestra Señora de las Mercedes, en la iglesia de monjas de Don Juan de Alarcón, siendo orador a la misa mayor D. Juan García Rodríguez, y en los ejercicios de la tarde D. Ciríaco Cruz.—Igualmente continúa la de Nuestra Señora del Henar, en la iglesia de Santa Catalina de los Donados, en los términos anunciados los días anteriores.—Y en los Italianos y oratorios se practicarán por la noche devotos ejercicios.

Se reza del beato Simon de Rojas, confesor, con rito doble y color blanco.

CRÓNICA MERCANTIL.

BOLSA DE MADRID DEL DIA 27 DE SEPTIEMBRE DE 1858.

VALORES COTIZADOS AYER.

Titulos del 3 por 100 consolidados. 41,25 c.
Titulos del 3 por 100 diferido. 30,20.
Amortizable de primera. 20,30 d.
Id. de segunda. 13,90 d.
Deuda del personal. 10,15.

ACCIONES DE CARRETERAS AL 6 POR 100 ANUAL.

Emission 1 de Abril de 1843, de a
1,000 rs. 89 p.
Idem de 2,000 rs. 91,25 p.
Idem 1 de junio de 1851, de a 2,000 reales. 89 p.
Idem 31 de agosto de 1852, de a 2,000 rs. 86,75 p.
Idem 1 de julio de 1856, de a 2,000 reales. 90 d.
Acciones del canal de Isabel II, de a 1,000 rs., 8 por 100 anual. 105.
Idem del Banco de España. 162,50 d.

CAMBIO.

Plazas del reino.

Dño.	Bend.	Dño.	Bend.
Albacete...	1/4 p.	Lugo.....	1/2 "
Alicante...	3/8 "	Málaga.....	5/8 d.
Almería...	par.	Murcia.....	1/4 "
Avila.....	"	Orense.....	3/4 "
Badajoz...	1 p.	Oviedo.....	3/4 p.
Barcelona...	3/4 "	Palencia.....	1/4 "
Bilbao...	5/8 "	Pamplona...	1/2 p.
Burgos...	1/8 "	Pontevedra	5/8 p.
Cáceres...	1/2 "	Salamanca...	1/2 p.
Cádiz.....	1/8 "	San Sebas...	"
Castellón...	"	San Sebastian	"
Ciudad-Real	"	Santander...	1/2 d.
Córdoba...	1/4 "	Santiago...	3/8 "
Coruña...	1/2 "	Segovia.....	1/2 "
Cuenca.....	"	Sevilla.....	1/4 d.
Gerona.....	"	Soria.....	3/8 "
Granada...	par	Tarragona...	1/4 d.
Guadalajara	par	Teruel.....	"
Huelva.....	"	Toledo.....	3/4 "
Huesca.....	"	Valencia.....	5/8 d.
Jaca.....	3/8 p.	Valladolid...	1/4 "
León.....	1/4 d.	Vitoria.....	1 d.
Lérida.....	"	Zamora.....	par
Logroño...	par	Zaragoza...	1/4 "

Plazas extranjeras.

Londres, a 90 días fecha, 50,25.—París, a 8 días vista, 5,24 d.

Descuento de letras al 5 por 100 anual.

MERCADO DE MADRID.

ENTRADO POR LAS PUERTAS EL DIA 25 DE SEPTIEMBRE.

2551 fanegas de trigo.
700 arrobas de harina de id.
2550 libras de pan cocido.
11694 arrobas de carbon.
96 vacas, que componen 41903 libras de peso.
657 carneros, que hacen 10235 id. id.

PRECIOS DE ARTÍCULOS AL POR MAYOR Y POR MENOR EL DIA 25.

	Rs. vn.	Cuartos
arropa.	libra.	
Carne de vaca.	45 a 52	18 a 20
Id. de carnero.	"	18 a 20
Id. de ternera.	60 a 80	30 a 36
Id. de cordero.	"	"
Tocino añejo.	96 a 100	32 a 36
Id. fresco.	"	"
Id. en canal.	"	"
Lomo.	"	"
Jamon.	116 a 121	42 a 51
Acéite.	60 a 62	19 a 20
Vino.	31 a 42	10 a 14
Pan de dos libras.	"	14 a 16
Garbanzos.	30 a 42	10 a 16
Judías.	22 a 30	8 a 12
Arroz.	30 a 34	10 a 14
Lentejas.	14 a 18	6 a 7
Carbon.	"	"
Jabon.	50 a 58	19 a 21
Patatas.	4 a 5	2

PRECIO DE LOS GRANOS EN EL MERCADO DEL DIA 25.

Trigo. de 50 a 65 rs. vn.
Cebada. de 24 a 27 rs. vn.
Algarrobas. de 40 a 42 rs. vn.

ESPECTÁCULOS.

REAL.—Primera función de abono para el jueves 30 de setiembre, a las ocho y media de la noche.—*La Traviata*, ópera en tres actos.

ZARZUELA.—A las ocho y media de la noche.—*Sinfonia*.—*El Relámpago*, zarzuela en tres actos.

NOVEDADES.—A las ocho y media de la noche.—El drama en cuatro actos y en verso, titulado *Los amantes de Teruel*.—El baile *La moza de cáli*.—Y la ómedia en un acto *No mas secreto*.

ANUNCIOS.

EN LA CALLE DE ESPOZ Y MINA, NUM. 14, cuarto segundo, se cede una hermosa sala, gabinete y alcoba, amuebladas con decencia, para uno ó dos caballeros, con asistencia ó sin ella.

ACADEMIA DE LENGUAS VIVAS, BAJO LA dirección del profesor D. Clemente Cornellas. Calle del Olivo, núm. 5, principal derecha.

Desde el 1.º de octubre abre nuevas clases de francés e inglés para principiantes. Los que se propongan perfeccionarse en dichos idiomas pueden ingresar en otras secciones que están ya adelantadas, y cuyos principales ejercicios son prácticos.

Las gramáticas que han de servir de texto son obras del mismo profesor, y se venden cada una a 16 rs. en rústica y 20 en pasta, en las librerías de la Publicidad, de Cuesta, Bailly-Baillière, San Martín, Duran y en casa del autor.

Da tambien lecciones particulares y enseña el español a los extranjeros.

LECCIONES ORALES DE CLÍNICA QUIRÚRGICA dadas en el Hôtel-Dieu de París por el baron Dupuytren, cirujano en jefe.—Redactadas y publicadas por una sociedad de médicos, y traducidas al castellano de la última edición, con anotaciones y su correspondiente juicio crítico, por varios profesores en medicina y cirugía de esta corte.—Cuatro tomos en 8.º mayor.

El título de la obra y el nombre del autor dicen mas que todos los elogios que pudieran hacerse de ella. Las *Lecciones clínicas* del hombre que se ha elevado al primer rango de las celebridades contemporáneas no pueden menos de constituir un repertorio del mayor número de cuestiones importantes en la cirugía, y la idea de publicarla colectivamente, haciendo con ellas un cuerpo de doctrina y un modelo de práctica, fué sin duda un pensamiento feliz, y su ejecución por el editor francés ha hecho un servicio notable a la ciencia, a los discípulos y a los prácticos. Aumentando a la traducción las anotaciones que exijan los adelantados anteriores a la diferencia de países, climas, etc., servirá de pauta cierta para consultar en el mayor número de casos.

Estos cuatro tomos (que contienen los casos prácticos mas interesantes en la cirugía de los comprendidos en las *Lecciones* explicadas por el gran cirujano de la Francia), se hallan de venta en la librería de Tiesio, calle de Carretas, núm. 41, y en la de Vila, calle Imperial, núm. 7, en el infimo precio de 24 rs., encuadernados a la rústica, y 32 en dos volúmenes a la holandesa. Los señores suscritores que, por haber variado de domicilio, no hayan recibido el tomo IV, podrán recogerlo en dicha librería, abonando por el 6 rs.

Inscrito que sea el suficiente número de suscritores, se publicará el *Tratado de heridas por armas de fuego*, del mismo Dupuytren.

Dichos cuatro tomos se remitirán a provincias inmediatamente por el correo, francos de porte, siempre que al hacer el pedido se acompañe letra, libranza, etc. de 30 rs., ó bien 64 sellos de franqueo de cuatro cuartos, en carta al editor, dirigida a cualquiera de las indicadas librerías.

Tambien se halla en casa del Sr. Montero el Cuadro de medidas, pesas y monedas con arreglo al sistema métrico decimal, mandado observar por la ley de 19 de julio de 1849.

Los pedidos se harán a su autor. Las obras se remiten por el correo franco a razón de 16 rs. el libro y 5 el cuadro, mandando el importe en sellos del franqueo ó en libranzas sobre correos.

HISTORIA

DEL

HERÓICO PUEBLO ESPAÑOL,

sus glorias, sus fueros y sus libertades;

REFUTACION DE ERRORES CONTENIDOS EN TODAS LAS HISTORIAS HASTA EL DIA PUBLICADAS POR NATURALES Y EXTRANJEROS.

POR D. TOMAS BERTRAN SOLER,

autor del atlas y descripción geográfica, histórica, política y pintoresca de España y sus establecimientos de Ultramar.

CONDICIONES DE LA PUBLICACION.

Esta obra constará de 80 entregas de 16 páginas, en 4.º español, que formarán cuatro tomos de 300 páginas cada uno, ilustrados con retratos y grabados aparte del texto.

Se han repartido las entregas tercera y cuarta. El precio de cada una será UN REAL de vellón, tanto en Valencia como en las demás provincias, francos de porte.

Cada dos ó tres entregas llevarán un retrato ó una lámina y su cubierta de color, y al final se dará otra mas elegante para encuadernar la obra.

El papel será excelente y los tipos nuevos.